

**Norpatagonia territorial**

*Historias del ordenamiento  
y la dinámica poblacional*

Luis Grisolia



# **Norpatagonia territorial**

*Historias del ordenamiento  
y la dinámica poblacional*

Luis Grisolia



Grisolía, Luis

Norpatagonia territorial : historias del ordenamiento y la dinámica poblacional / Luis Grisolía. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Acercándonos Editorial, 2025.

132 p. ; 23 x 16 cm.

ISBN 978-987-8925-85-1

1. Urbanismo . I. Título.

CDD 710

## **Acercándonos Ediciones**

Web: [www.acercandonoscultura.com.ar](http://www.acercandonoscultura.com.ar)

Facebook: *Acercándonos Cultura*

Instagram: *Acercándonos Cultura*

Twitter: *@mcacercandonos*

You Tube: *Acercándonos Cultura*

WhatsApp: *11 6011—0453*

Canal de Telegram: *t.me/acercandonoscultura*

*Conocé nuestra plataforma de libros digitales*

*[www.libros.acercandonoscultura.com.ar](http://www.libros.acercandonoscultura.com.ar)*

*Rondeau 1651, 1 Piso, Cdad. Aut. Bs As.*

*Diseño de tapa Y Diagramación interna: Fede Valdivia.*

Primera edición de 500 ejemplares, enero de 2025.

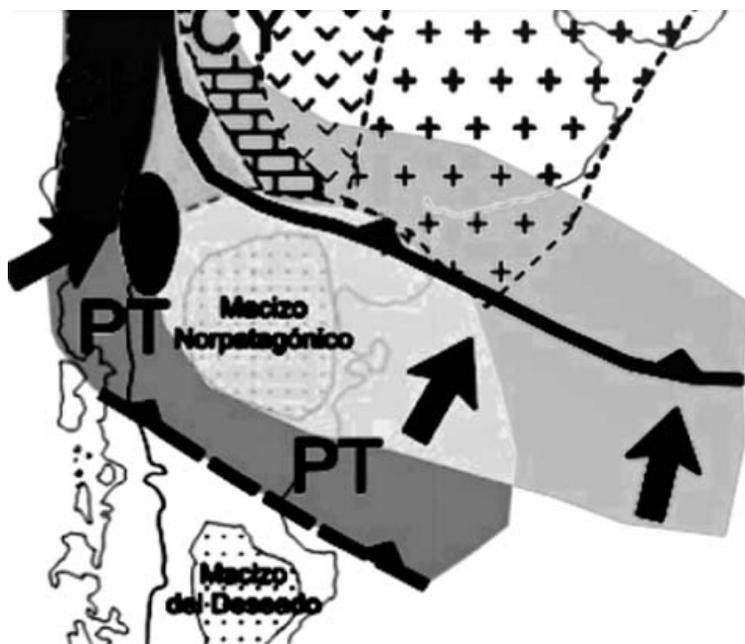
Acercándonos Ediciones es propiedad de Cooperativa de Trabajo Comunidad Limitada.

*Hacemos libros soñando un mundo mejor...*

*Ojalá que este ejemplar colabore a ese fin.*

# Norpatagonia territorial

*Historias del ordenamiento  
y la dinámica poblacional*



Luis Grisolia



## **Asuntos de la Norpatagonia**



## La Norpatagonia

Nos proponemos estudiar aquí esta franja territorial bioceánica tan especial de Sudamérica, que articula el centro-norte argentino (intensamente desarrollado y poblado) con el desolado sur patagónico muy rico en recursos naturales, pero casi vacío de gente.



Sus principales rasgos cartográficos, son:

— **Fin de la Cordillera de Los Andes** esa inmensa muralla que viene desde el norte continental y al llegar a Pino Hachado, se desvía hacia

el Este, disminuyendo gradualmente su altura hasta rematar sobre el río Limay, a unos 50 km al sur de Piedra del Águila.

— **Comienzo de los Andes Australes**, que a partir de aquí materializan el límite internacional hasta el estrecho de Magallanes, pero en lugar de hacerlo con un paredón pétreo y continuo, presentan sus cordones transversales, formando pequeños valles lacustres paralelos con cientos de pasos de alto valor paisajístico y social, integrando Chile y Argentina, el Atlántico con el Pacífico.

A partir de este episodio singular de la geografía que combina una cordillera que se achica y termina, con la aparición de numerosos valles paralelos transversales, la Norpatagonia asume un carácter intensamente binacional vinculando la Araucanía chilena con el alto valle del Comahue, que contiene la segunda cuenca hídrica de nuestro país, con los ríos Negro y Colorado escurriendo hacia el Atlántico mientras y en espejo del lado Chileno, la cuenca del Biobío volcando sus aguas al Pacífico.

Institucionalmente, la Patagonia argentina fue creada por un tratado firmado en la ciudad de Santa Rosa el 26 de junio de 1996, que en su artículo 2 proponía: *“La región tendrá como objetivo general proveer al desarrollo humano y al progreso económico y social, fortaleciendo las autonomías provinciales en la determinación de las políticas nacionales, en la disponibilidad de sus recursos y el acrecentamiento de su potencial productivo, conservando la existencia de beneficios diferenciales que sostengan el equilibrio regional.”*

En este mismo rumbo y buscando ese sagrado “equilibrio regional” que propone el tratado, nos guía el más legítimo interés de avanzar en el conocimiento de los fenómenos territoriales actuales y sus diferentes lógicas ecológicas, económicas, geopolíticas y demográficas entre otras. Y por supuesto también, la gravitación y responsabilidad de los agentes públicos y privados transnacionales, que actúan y actuaron a través de los tiempos, condicionando este espacio binacional, implementando diversas herramientas compartidas como los Corredores Bioceánicos o el programa de Reservas de la Biósfera, por dar algunos ejemplos.

Nos estructuran nuestros grandes ríos como:

**Limay**, bien cordillerano porque nace del lago Nahuel Huapi en el piedemonte andino y desde allí discurre en dirección noreste, recibiendo los aportes de sus principales tributarios los ríos Traful, Pichileufú, Aluminé-Collón Curá y Picún Leufú, que vienen de los lagos binacionales de los Andes Australes, cumpliendo la función fundamental de regular las aluviones. Luego de recorrer 450 km, el Limay confluye con el río Neuquén dando origen al río Negro.

**Neuquén**, sin ningún lago regulador en su origen, es aluvional porque nace en el cañadón de los Chenques, en plena cordillera de la provincia recibiendo el aporte de un gran número de ríos tributarios, como el Malbarco, Curi Leuvú, Agrio y Covunco. En su primer tramo recorre un valle interior ubicado entre la Cordillera de los Andes al oeste y la Cordillera del Viento al este, siguiendo desde allí en dirección sureste en busca de la confluencia con el Limay para así formar el río Negro que, en su recorrido de más de 700 km, no recibirá el aporte de ningún tributario hasta desembocar en el océano Atlántico. Su cauce actual, que ronda los 400 m de ancho promedio, llegó a tener en el periodo glaciario hasta 10 km de ancho y 250 m de profundidad, aunque hoy corre tranquilo por un amplio valle excavado entre las mesetas y debido a su escasa pendiente va formando en muchos sectores, planicies aluviales amplias con canales, islas y lagunas temporarias.

Por todos estos detalles, la Norpatagonia resulta una verdadera bisagra geográfica, productiva y poblacional cuyo estudio es indispensable no solo para entender nuestros mapas sino fundamentalmente comprender los largos años de historia socioeconómica sudamericana y las potencialidades de nuestro propio futuro regional.

Esa condición de franja territorial la señala como corredor permanente y siguiendo esta premisa y ese carácter especial de corredor, es que analizaremos aquí:

Inicialmente el escenario geográfico a lo largo de los años, y luego los primeros poblamientos que terminan constituyendo un corredor malonero de arrees ganaderos. Estudiaremos esos malones que llevaron desde las pampas del este al oeste los vacunos indispensables para la subsistencia de lo que quedaba de los pueblos araucanos, después de la conquista española

y luego, quizá también para hacer algunos negocios con los españoles y criollos de la Araucanía chilena.

Después que esas movidas indígenas desaparecieran con la famosa Campaña del Desierto garantizando la seguridad en el área, nos meteremos en el potente corredor agroexportador, estructurado por las inmensas redes ferroviarias de los ingleses con su trama formidable de servicios y producción rural frutihortícola, integrando una red de pueblos y ciudades que todavía hoy configuran el extenso valle del Río Negro.

A partir de aquí, seguiremos el impacto de la irrupción inesperada de los modelos hidrocarburíferos, que en sus tres fases rompieron velozmente la matriz regional precedente y reordenaron los territorios a su gusto y antojo.

Luego analizamos el modelo hidroenergético que durante treinta años reformuló la matriz energética no solo propia sino nacional, dejando su marca indeleble en el ordenamiento territorial norpatagónico.

Y finalmente repasaremos, aunque sea con una mirada rápida y sintética, los desajustes y fragmentaciones territoriales que nos van dejando como secuela estas instancias diversas.

Cerramos mirando hacia el futuro, en la variante alternativa de una decadencia de los hidrocarburos y un posible escenario postpetróleo, imaginando las ideas prospectivas que tendremos que asumir, categorizar y enunciar para garantizar el bien de todos.

Nos motiva la necesidad de ver el proceso de ordenamiento territorial completo y en especial la incidencia de los modelos productivos insostenibles que han dejado algunas urbanizaciones anómalas como las de la provincia del Neuquén en la Comarca Cutral Co-Huincul, o Rincón de los Sauces y Añelo.

Será bueno repasar la historia de cómo y para qué una premisa político-económica generó esas tres deformaciones urbanas en nuestra región y más aun (aunque a veces la realidad supera la ficción) todo pareciera indicar que todavía alguien está propiciando el anti-urbanismo petrolero. Marcaremos algunos logros territoriales que vale la pena tener en cuenta, como es el caso de:

1 - Emprendimientos productivos de Huinganco

2 - Corporación Interestadual Pulmarí

3 - Confederación indígena Neuquén

El principal desafío de este libro, será estudiar roles y escenarios para aportar equitativa y equilibradamente en la reconstrucción sustentable de la Norpatagonia del mañana. La sustentabilidad se basa en cuatro dimensiones principales:

— Económica

— Social

— Ambiental

— Política

Pero tiene un único escenario que es el territorio. El desarrollo sustentable no es otra cosa que la relación armónica entre la humanidad y el territorio que habita, no solo en términos del presente sino también en términos de las generaciones venideras del futuro.<sup>1</sup> Como nos recomendaba Antonio Vázquez Varquero desde Madrid: *el territorio es una potente herramienta para el desarrollo y como tal hay que utilizarlo.*<sup>2</sup>

---

<sup>1</sup> Ramón Martínez Guarino – territorio y sustentabilidad

<sup>2</sup> Antonio Vázquez Varquero

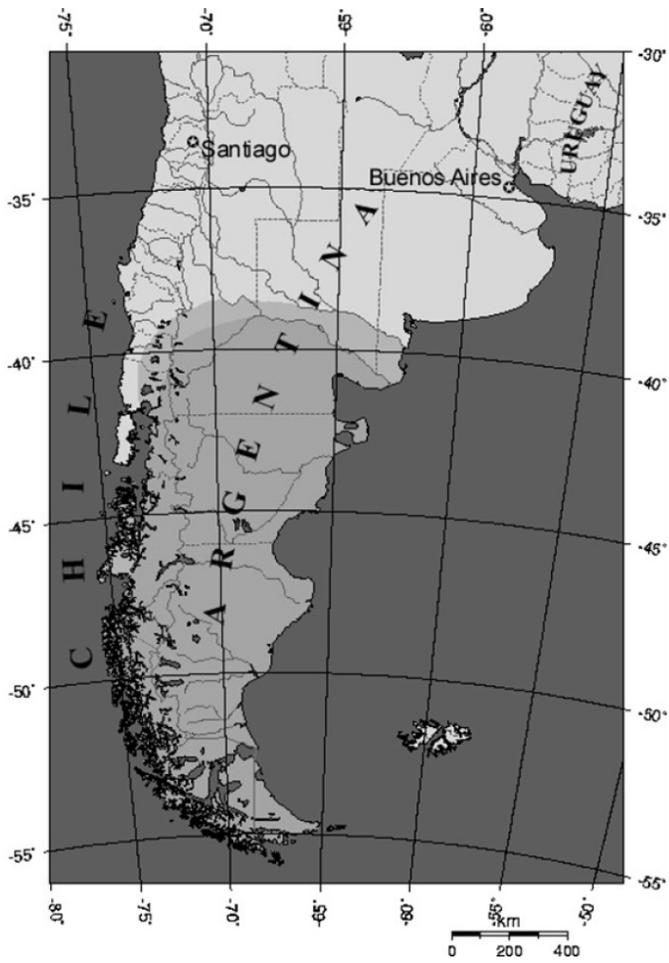


## **1 - Escenario Geográfico**



Desde 1860 la Patagonia se ha definido como una región geográfica, histórica y cultural, ubicada en el extremo del cono sur de America. Políticamente comprende los territorios del sur de Argentina y Chile. Su límite norte es la franja que del lado argentino ocupan los ríos Neuquén, Colorado, Limay y Negro y del lado chileno el río Biobío. Su límite sur es el sector austral antártico debajo del estrecho de Magallanes.

Tengamos muy en cuenta que: “El territorio no es una entidad fija, por el contrario se configura a partir de variadas prácticas sociales”<sup>3</sup>



<sup>3</sup> Paula Gabriela Núñez - Conicet Universidad Nacional de Río Negro,

La Norpatagonia, en su condición de franja territorial norte de la Patagonia, es una pieza de 400 x 1.000 km, que articula el norte con el sur continental y se extiende de océano a océano integrando la Araucanía Chilena con el alto valle del río Negro del lado argentino, con lo que asume un potente rango binacional.

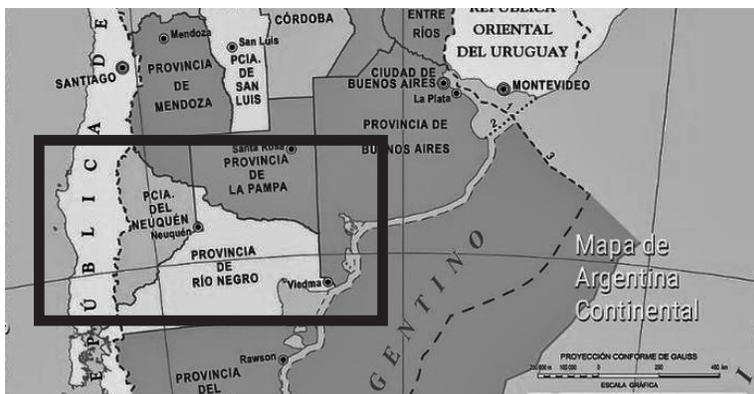
En la línea fronteriza, la altura del piso llega aproximadamente a los 1.200 msnm. Por eso, si miramos hacia el este, vemos que el territorio argentino se desarrolla en un gran plano inclinado de 600 km. de largo, que termina en la cota cero sobre el Atlántico. En cambio hacia el oeste, la Araucanía chilena es también otro plano inclinado pero de solo 200km de largo hasta su llegada al Pacífico.

*Bio Bio*

*Río Negro y Colorado*



En este escenario geográfico, el Biobío chileno escurre hacia el Pacífico mientras la segunda cuenca hídrica de Argentina desagua en el Océano Atlántico, tras un largo recorrido de sus grandes ríos Colorado y Negro.



Veremos las condiciones geográficas que marcan y caracterizan la condición socio-económica regional: Quizá uno de los rasgos locales más notables (y también más inadvertido) sea que finaliza aquí la Cordillera De Los Andes viniendo desde el Ecuador, en su condición de gran muralla norte-sur, con un promedio de 5.000 mts de altura y también comienzan aquí los Andes Australes, que llegarán hasta el estrecho de Magallanes, conformados por pequeños cordones transversales en sentido Este-Oeste, perpendiculares a la línea de frontera internacional, con serranías, valles y lagos en su interior, que han favorecido y todavía favorecen una fuerte condición vinculante entre los pueblos de Chile y Argentina.

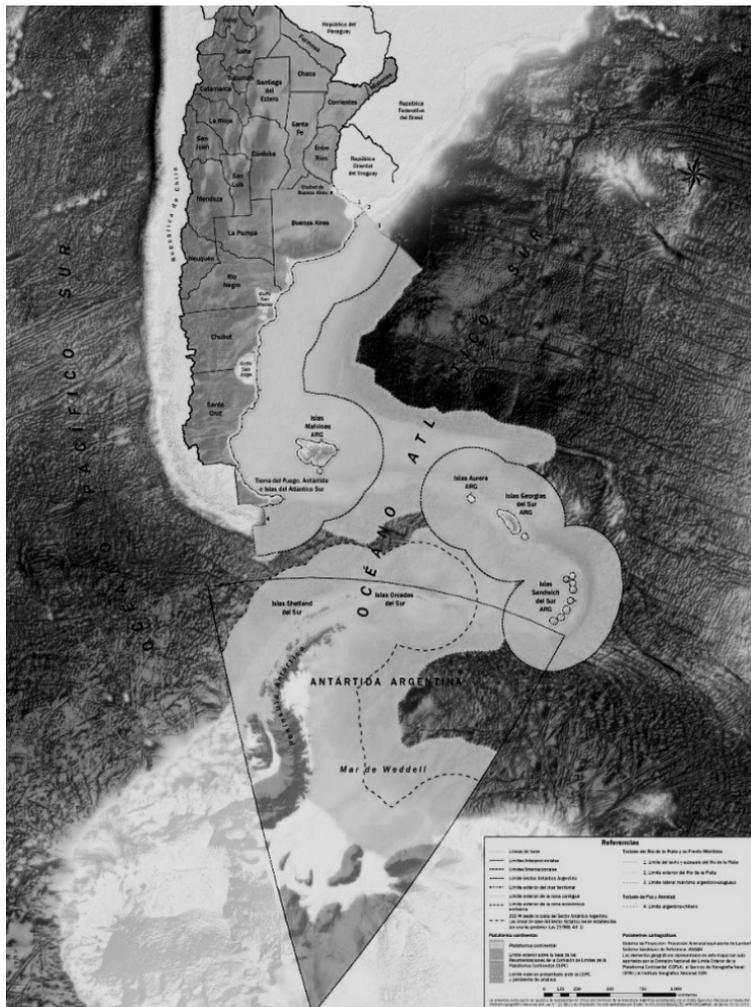
Todas estas virtudes geográficas le otorgan a la Norpatagonia un carácter exclusivo de corredor binacional natural y humano.

Tenemos que admitir que en general, los estudios de frontera sobre la Araucanía-Norpatagonia presentan cierta falta de valoración de la geografía, ponderando una antropología esquemática del espacio, como si la geografía cultural no tuviera nada que decir respecto de las dimensiones simbólicas con que se estructura y construye el paisaje. Sin embargo, esta tendencia a considerar la frontera como un límite o división social, se ha visto modificada en los últimos años, con algunas miradas que analizan de modo binacional y desde diferentes enfoques disciplinares, los procesos y agentes intervinientes que, en las distintas escalas territoriales y períodos históricos, han transformado este espacio largamente compartido.

La **Norpatagonia** es un buen ejemplo para entender que debemos abordar las áreas de frontera desde una perspectiva superadora de la idea de barrera, obviando supuestas realidades divisorias que terminan inhibiendo las valiosas interacciones demográficas, sociales y culturales existentes y las que están por venir.

La Constitución Nacional Argentina establece en su artículo N° 124 la posibilidad de que las provincias se integren formando regiones para diversos fines, una de ellas es la constituida mediante el Tratado Fundacional de la Región de la Patagonia, firmado en la provincia de La Pampa el 26 de junio de 1996 y que en su artículo N° 4 establece que el territorio patagónico está conformado por las provincias de La Pampa, Neuquén,

Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego, Antártida e Islas del Atlántico Sur, abarcando el subsuelo en el Mar Argentino adyacente y el espacio aéreo correspondiente, aunque algunos organismos nacionales excluyen la provincia de la Pampa.



Recientemente, en agosto de 2020, se sancionó la Ley 27.757 que actualiza el mapa de la República Argentina demarcando el límite exterior de la plataforma continental y revalorizando los espacios marítimos correspondientes al territorio continental, insular y antártico.

Desde fines de 1995 la Comisión Nacional del Límite Exterior de la Plataforma Continental (COPLA) había realizado investigaciones sobre la plataforma, el lecho y el subsuelo, posibilitando ampliar la franja de soberanía adyacente a las costas, de 200 a 350 millas marinas, redimensionando las escalas de la Patagonia y la Norpatagonia.

A raíz del predominio de la pampa húmeda y su rumbo agro exportador como eje central del desarrollo nacional, nuestro país se ha desarrollado históricamente “de espaldas al mar” lo que resulta por demás contradictorio ya que en realidad la Patagonia entera está potenciada por su litoral marítimo (octavo del mundo) y su plataforma submarina continental (segunda del mundo), posee una gran biodiversidad e inmensos recursos naturales además de las virtudes de su geolocalización planetaria.

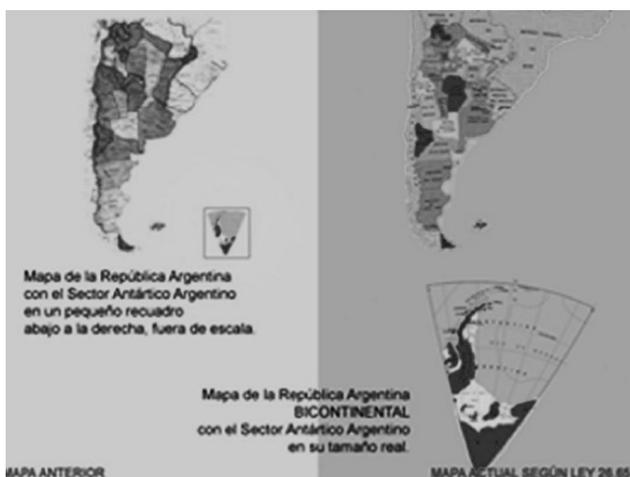


Argentina y Chile comparten el tercer límite terrestre internacional más grande del mundo con 5.150 km de largo, lo que dimensiona las complejas relaciones y vínculos que han unido (y a veces distanciado) a ambos países a lo largo de su historia, en su condición de dos vecinos cuyas fronteras son comprendidas no solamente como un elemento natural sino como una construcción social, un límite sobre impuesto junto con la conformación de los Estados nacionales. Pero, sobre todo debe ser entendida como un espacio de encuentro e intercambios y también un lugar compartido desde la perspectiva socio-económica e institucional.

Es relevante consignar que, así como la Norpatagonia andino-lacustre ha mantenido un significativo dinamismo transfronterizo, presenta recursos económicos de alto valor que podrían sentar las bases para intensificar el desarrollo binacional integrado, como el potencial hidroeléctrico y la actividad turística, por nombrar algunos.

En realidad, todavía no existen, estudios científicos de largo aliento que apunten a generar planes y estrategias de acción concreta para el desarrollo de un espacio con una unicidad que trascienda los límites políticos.

El concepto del paisaje compartido, en tanto constructor social, pone de relieve la importancia del estudio de los discursos históricos políticos y su peso dentro de los procesos de territorialización y fronterización, temas clave que subrayan en gran medida el valor de los programas y estudios de la Norpatagonia.



En términos políticos, se ha incorporado recientemente al uso cotidiano el mapa de la Antártida Argentina en la misma escala del continente sudamericano, superando las deformaciones y desinformaciones que la etapa gráfica anterior nos venía produciendo y dejando bien claro lo valiosa que resulta la data cartográfica en sus verdaderos tamaños y relaciones territoriales. Esto ayuda también a reafirmar los derechos argentinos asignando medios y recursos para la gestión y el uso sostenible.

El escenario se agranda de manera imprevista, y es fundamental actualizar nuestras miradas así como nuestras conciencias a la nueva escala geoeconómica que eso representa.



## **2 - Primeros Poblamientos**



El estudio del poblamiento de las cuencas fluviales de la Norpatagonia a través del tiempo, nos permite entender cómo se aprovecharon los recursos, los modos de inter comunicación y su rol ordenador en los sistemas de asentamientos.

El sector rural conformó un ámbito heterogéneo, cuyas características específicas fueron variando según su modalidad de producción. Los grandes y medianos productores se agruparon en sociedades rurales en las localidades, mientras los pequeños y más dispersos, llegaron a conformar asociaciones de escala local para el fomento rural, aunque casi todos compartieron divorcios casi competitivos con los nodos urbanos más grandes.

Si viajamos un poco por la historia, veremos cómo los antiguos pueblos indígenas ocuparon sectores territoriales de relevancia, donde inicialmente los Patagones y Tehuelches y luego los Araucanos y Mapuches desarrollaron una trayectoria amplia y sostenida de organización y reivindicación identitaria territorial.



Los tehuelches (seguramente parientes cercanos de los moais de la isla Rapa Nui) llegaron hacia la Norpatagonia desde de su lejano sur aus-

tral durante el primer milenio, eran cazadores-recolectores nómadas que sobrevivían capturando guanacos y ñandúes. En algún momento y buscando climas más amigos, avanzaron hacia nuestra actual Norpatagonia, pero terminaron frenados por los grandes ríos que hoy forman las cuencas del Negro y el Colorado y que por aquel entonces eran infranqueables barreras de torrentes glaciares.



Como nos cuentan las Pinturas rupestres de la Cueva de las Manos en la provincia de Santa Cruz, (fechadas en el 7350 a.c. y que se encuentran entre las expresiones artísticas más antiguas de América) muchísimo antes de la época hispánica, los

pueblos originarios de los tehuelches, (llegados por vía marítima desde Oceanía) poseían también un modo de vida cazador-recolector con una movilidad estacional que los desplazaba siguiendo las manadas de animales silvestres. En los inviernos recorrían las zonas bajas de vegas, mallines, costas marítimas y las orillas de los lagos, ascendiendo en los veranos a las mesetas centrales y cordones andinos. Claro que en esas idas y vueltas, nunca pudieron superar el infranqueable obstáculo de las anchas y profundas cuencas acuáticas glaciares que se transformaron en su rígida frontera norte.

En Bariloche, provincia de Río Negro, se encuentra también el sitio arqueológico El Trébol, un abrigo rocoso tipo cueva con arte rupestre y restos de megafauna con marcas de consumo humano, aportando evidencias datadas en 10.500 años atrás, durante el Holoceno temprano. Esto daría cuenta de que al menos desde muy antiguo, este territorio estuvo poblado por humanos, aunque quizá hubo pobladores previos, pero no se ha preservado la evidencia material que lo compruebe.

Regresando a nuestra Norpatagonia, vemos que en la zona al sur del Biobío (en el límite de Neuquén con la Araucanía) fue muy significativa la explotación de piñones de araucaria/pehuén (*Araucaria araucana*) como

lo muestra el sitio Chenque Haichol<sup>4</sup>, donde se han comprobado ocupaciones casi continuas desde 7.000 años antes del presente. y para las cuales los vegetales como los piñones y la fauna menor, sobre todo roedores, habrían sido fundamentales para su subsistencia.

Transcurrido mucho tiempo, a partir de 1520 todos estos pueblos sufrieron un paulatino proceso de depredación socio-económica y cultural primero desde el sur, iniciado por la expedición española al mando de Fernando de Magallanes que había desembarcado en la bahía San Julián y luego desde el norte, donde la cosa fue bastante más complicada, ya que con la caída del imperio incaico la Araucanía (como último componente austral del Collasuyo incaico) quedó totalmente desarticulada sin el apoyo del gobierno centralizado de Cuzco, a expensas de sus propias capacidades y debilidades gubernamentales provincianas.

En pocos años se agotaron los recursos tanto alimentarios como productivos de los araucanos, situación que se agravó entre fines del siglo XVI e inicios del XVII, con la larga guerra de Arauco contra los conquistadores españoles. El periodo más intenso fue entre los 100 años desde 1550, hasta que termina el conflicto armado con el empate, sellado con la firma del parlamento de Quilín el 6 de enero de 1641, a orillas del río del mismo nombre, muy cerca de la localidad de Llaima (hoy Temuco), donde se acordó que los araucanos:

- conservarían su absoluta libertad, sin que nadie pueda molestarlos ni esclavizarlos en su territorio, cuya frontera norte sería el río Biobío;
- deberían liberar a los cautivos españoles que retenían;
- dejarían entrar a sus tierras a los misioneros que fueran en son de paz a predicarles el cristianismo;
- se comprometerían a considerar como sus enemigos a los enemigos de España.

---

<sup>4</sup> Fernández 1988-90



Después de este gran momento histórico, ratificado por el rey Felipe IV el 29 de abril de 1643, los araucanos quedaron definitivamente aislados al sur del Biobío, padeciendo las secuelas de la guerra prolongada, el hambre y las sucesivas epidemias contagiadas por los españoles, lo que aceleró su declinación y empobrecimiento socioeconómico paulatino.

A tal punto que dos siglos más tarde, los borogas chilenos y en especial el cacique de Llaima (Juan Calfucurá ) se vieron obligados a hacer algo para resolver esa decadencia, decidiendo cruzar los Andes con sus contingentes armados, para radicarse cerca de las Salinas Grandes del Sur, actual Provincia de La Pampa.

Esta inteligente “araucanización” de las Pampas y la Patagonia, complementada con la radicación de grandes poblaciones de pastores mapuches en las laderas orientales de la cordillera austral para el engorde del ganado que se arreaba a lo largo de miles de kilómetros, produjo un gran impacto sobre los tehuelches y otros pueblos que desde antaño vivían por acá.

Para algunos historiadores, se trató de una invasión donde los araucanos casi extinguieron a los tehuelches septentrionales por medio de la violencia, aunque el consenso académico actual es que se trató de un fenómeno bastante más complejo.

De todas maneras todavía hoy pueden observarse como testimonios olvidados, las ignoradas ruinas de las antiguas poblaciones tehuelches (como las que todavía subsisten al este del paraje Aguada del Overo o en las inmediaciones de las sierras de Cuchillo Cura cerca de la localidad de Las Lajas) donde queda clara no solo la evolucionada capacidad constructiva de los tehuelches con sus viviendas (pircas) de piedra, sino también algunos rastros menores y dispersos del violento exterminio al que habrían sido sometidos.

Es evidente y hasta entendible, que los araucanos necesitaban despejar las laderas cordilleranas orientales para radicar sus pastores mapuches, encargados del engorde de los grandes arrees que venían desde la lejana provincia de Buenos Aires y obviamente los tehuelches que allí vivían desde antaño, eran una contradictoria molestia habitacional que no podía tolerarse por mucho tiempo más.

Recordemos que los tehuelches (y por supuesto todas las civilizaciones originarias venidas desde el sur austral) estaban rodeados por la dominación araucana al oeste y frenados hacia el norte por los grandes ríos de la Norpatagonia, transformados en formidables barreras acuáticas por su extensión y profundidad a modo de fronteras infranqueables.

Así, una vez más quedó demostrado que los ríos y lagos son y han sido, los principales componentes del paisaje de las sociedades humanas y su importancia se traduce en el fuerte condicionamiento que han ejercido para las organizaciones espaciales del territorio.

En términos geográficos, los Andes Australes, con sus valles y corredores conectaban ambientes muy variados, ofreciendo espacios viables de circulación segura a lo largo del año, inclusive en lugares con una dura estacionalidad como la Patagonia.

El epílogo de estos tiempos primitivos será la brusca interrupción de la matriz de los arrees salvajes, frenados por la Campaña Del Desierto, que

precedía la potente ocupación agroexportadora que analizaremos más adelante.

Esta formidable operación productiva, dará lugar al inmenso impacto territorial que ordenó para siempre la geografía norpatagonica con sus extensas redes de transporte ferroviario, caminerías y canales de riego, de manera tal que hoy podemos asegurar sin temor a equivocarnos, que la actual estructura demográfica de la Norpatagonia se basa en los criterios fundacionales de la ocupación rural de aquellos años.

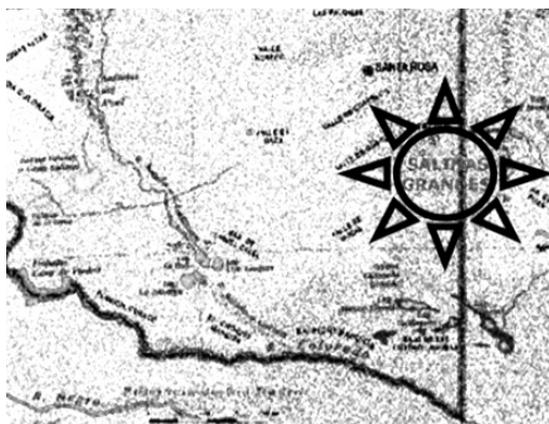
### **3 - Antiguo Corredor Malonero**



Como comentábamos mas arriba, antes de que llegaran a la Norpatagonia la agro-exportación y los súper desarrollos territoriales ferroviarios, se había instalado a los golpes, desde el Atlántico a la cordillera, el primer corredor ganadero indígena con sus sanguinarios arreos y malones, tratando de resolver la decadencia de la Araucanía Chilena de donde provenían.

Demostrando el carácter binacional de esta epopeya, la primera en llegar desde el oeste, fue una agrupación de parcialidades indígenas: la Confederación boroana, originaria del arroyo Vorohue, ubicado entre los ríos Cautín y Toltén, cerca de La Imperial, formando una federación bajo el mando del jefe ranquel Pablo Levenopán y un consejo de seis caciques mayores: Cañiullán, Melín, Alún, Gauyquil y Mariano Rondeau, además de Cañiuquir, del cual dependían otros veinte caciques menores.

Dos años después de la declaración de nuestra independencia en Tucumán, desde 1818 comenzaron a realizar incursiones y ataques llegando hasta la Provincia de Buenos Aires, en complicidad con el general chileno José Miguel Carrera.



Hacia 1823 comenzaron a asentarse en las Salinas Grandes, en Guaminí y en la sierra de la Ventana, formando alianzas con los pehuenches y el grupo realista de los hermanos Pincheira, siempre bajo el mismo mando del cacique Levenopán. Hasta que cuatro años mas tarde, en 1827, fueron desalojados de

los valles neuquinos por patriotas chilenos y sus aliados mapuches, obligándolos a trasladarse hacia el noreste, donde en agosto del año siguiente atacaron Carmen de Patagones y la Fortaleza Protectora Argentina (origen de la ciudad de Bahía Blanca).

A Pablo Levenopán le sucedió en el mando el boroga Juan Ignacio Cañiuquir, quien comenzó a alejarse de los Pincheira en un intento de plegarse al

levantamiento unitario de Juan Lavalle, pero Juan Manuel de Rosas entró en tratos con ellos y se lo impidió.

Finalmente aquellos que algún día atacaron Río Cuarto negándose a devolver los ganados robados, terminaron enturbiando sus relaciones con Rosas, quien tuvo que apelar a Calfucurá para que los enfrentara hasta el exterminio.

Entre agosto y septiembre de 1834, una caravana de unos 200 araucanos llegados de Chile liderados por Juan Calfucurá, llegó a Masallé (cerca de la laguna Epecuén) con la excusa de realizar una reunión comercial anual con los boroganos. Calfucurá, que le había prometido al cacique Rondeau la entrega de una gran cantidad de mercaderías como negociación, terminó realizando una masacre donde murieron un millar de borogas que los esperaban desarmados, incluyendo los caciques Rondeau, Melín, Alún y Callvuquirque, con excepción de Coliqueo que logró escapar a tiempo.

A partir de ese sangriento suceso y cuando ya no resistía más la endeble economía de los araucanos en su territorio originario, Calfucurá forma una confederación con base en Chilihué (“Nueva Chile”) en las Salinas Grandes de la actual provincia de La Pampa, erigiéndose en una especie de “emperador de las pampas” con el beneplácito del gobierno de Buenos Aires y la adhesión y subordinación de los ranqueles y picunches, después de haber sometido bárbaramente a los borogas.

Al año siguiente, en la misma dirección, Rosas firma con Calfucurá un pacto de convivencia conocido como “Paz Del Pino”, en el que a cambio de determinadas prestaciones como animales, bebidas, ropas, yerba, azúcar y tabaco, logró mantenerlo en paz y hacerlo colaborar en el control de los maloqueos de las tribus hostiles.

Así muy fortalecido, el araucano Calfucurá instala su base militar en cercanías de Macachín, aprovechando unas serranías en forma de U que brindaban muy buena protección y defensa en caso de ataques externos.

Es asunto bien conocido, que aquellos malones o maloqueos, eran incursiones armadas sorpresivas a territorios criollos con el objetivo de capturar ganado y trasladarlo hacia la empobrecida Araucanía, en ataques donde se saqueaban las estancias, raptando mujeres y asesinando a todos los que

opusieran alguna resistencia; aunque ahora circulan nuevas visiones que se refieren a esos eventos como verdaderas empresas económicas, vinculadas a los enfrentamientos civiles entre Buenos Aires y la Confederación y los avatares políticos de los gobiernos rosistas y post-rosistas, que en esa década permitirían a las sociedades indígenas controlar los territorios que ocupaban.

En la primavera de 1836, el cacique Railef, que también procedía de la Araucanía, realizó varios malones no “autorizados”, con sus 2.000 guerreros sobre las provincias de Buenos Aires, Córdoba y Santa Fe obteniendo 100.000 cabezas de ganado; pero cuando regresaba a sus pagos, el cacique Calfucurá lo emboscó y derrotó, ejecutándolo a modo de castigo en el lugar llamado Quentuco, sobre el río Colorado.

Con esta mano muy dura, Calfucurá logra dominar el extenso territorio de la mayor parte de las provincias de Buenos Aires, San Luis y el sur de Mendoza y las actuales Neuquén, Río Negro y La Pampa, recibiendo el apodo de “Emperador de las Pampas” por la importancia de su puesto de mando en las Salinas Grandes del Sur, ya que tenía bajo su control las rutas comerciales araucanas de las pampas como punto estratégico de las “rastrilladas” y también el dominio de la sal, sustancia fundamental en esa época para la conservación de la carne, pero sobre todo por la aceitada relación cómplice que mantenía con el gobierno de Buenos Aires.

Todo indicaría que no toda la responsabilidad la tenían los indios, ya que buena parte de culpa venía de la política desarrollada en la materia por Juan Manuel de Rosas ya que, según lo opinado por “El diario de la Tarde” porteño: *“La situación significa el sacrificio de vidas, el cautiverio bárbaro de niños y mujeres y el despojo de fortunas, todo a consecuencia del terrible abandono en que se hallan estas poblaciones”*.

Después del éxodo rosista posterior a Caseros, volvieron los malones y en abril del 1852 Calfucurá invadió con 5.000 guerreros las estancias del sur de Buenos Aires, sitiando Bahía Blanca.



El 13 de febrero de 1855, Calfucurá, Catriel y Cachul arrasaron Azul, destruyendo completamente el campamento llamado “Tapalquén Nuevo” (Olavarría). Estos malones que estaban integrados por unos 2.000 guerreros, mataron en el ataque a 300 personas, llevándose 150 cautivas y 60.000 cabezas de ganado.

Ese mismo año Mitre es derrotado por Calfucurá en Sierra Chica como una prueba clara del poder y control del lonco en su amplio y variado territorio.

Se comenta que Calfucurá jamás recibió apoyo material de su principal aliado Valentín Sayhueque, quien se negaba a participar de los malones realizados por los otros caciques, en buena medida debido también a los esfuerzos de la diplomacia porteña para evitar que las numerosas huestes de manzaneros apoyaran a los pampas en su esfuerzo bélico.

Al año siguiente, el ejército de Calfucurá ya contaba con un total de 6.000 guerreros, compuestos por 1.500 ranqueles, 2.000 “pampas”, 1.000 “chilenos” (seguidores de él mismo y de los caciques Cañumil, Quentriel), 800 araucanos (traídos desde el otro lado de los Andes) y 700 pehuenches. Entretanto en 1857, el jefe Coliqueo ataca Pergamino y se apodera de 40.000 reses.

Dos años después, el 19 de mayo de 1859, la historia de Bahía Blanca queda marcada por el mal llamado “último malón” (que en realidad fue once años mas tarde) con un ataque donde las tribus araucanas asolaron la precaria población llamada “la campiña del Sud” que tenía apenas 24 años de establecida.

El ataque protagonizado por 4.000 indios solo pudo llegar a cuatro cuadras del centro urbano gracias a la resistencia de sus valientes pobladores que alojaron y protegieron a muchas de las familias que habitaban en las afueras del poblado, fortificando y cerrando las bocacalles con carretas, troncos de árboles y todos los objetos más o menos útiles para la defensa,

mientras los indios “recorrían como vándalos las afueras, asesinando a los hombres que se les cruzaban y cautivando a las mujeres y niños”.

Algunos comentan que en este intenso ataque liderado por los caciques Calfucurá y Renqui, también actuaron como ayudantes “algunos facinerosos cristianos” que les habrían dado su apoyo.

Esta importante incursión permitió el robo de 20.000 cabezas de ganado lanar, vacuno y yeguarizo que serían arreados en un recorrido de miles de kilómetros hacia el oeste lejano, donde después de alimentados y recuperados por los pastores mapuches de los valles cordilleranos, serían finalmente llevados a su destino final en la Araucanía chilena.

Sin descanso, Calfucurá realizó dos nuevos malones en 1870, el primero en junio con 6.000 lanceros, arrasando Tres Arroyos y luego en octubre hace lo mismo en Bahía Blanca, matando medio centenar de criollos, secuestrando numerosas cautivas y capturando 80.000 cabezas de ganado. En este último evento dramático fue secuestrada y desaparecida como cautiva la esposa de Alejandro Arce, que habían venido desde Necochea y se encontraban transitoriamente en Bahía Blanca para seguir camino con sus arreos de ganado rumbo al sur.

En ese mismo año se contabilizaron en total 13 malones con robo de 200.000 cabezas de ganado que fueron vendidos en Chile; en 1871 se dieron 29 malones más y al año siguiente otros 35 malones con los mismos métodos y finalidades.

A inicios de 1872, Calfucurá le declara formalmente la guerra a Sarmiento, saqueando con sus 8.000 lanzas las ciudades de Veinticinco de Mayo, Alvear y Nueve de Julio, dejando 300 civiles muertos y 500 cautivas con el robo de 200.000 cabezas de ganado; hasta que resulta finalmente derrotado el 11 de marzo de ese mismo año en la batalla de San Carlos de Bolívar, por el general Rivas y los guerreros del cacique Catriel, con lo que comienza un breve periodo de decadencia que terminará con su fallecimiento en Macachín el 3 de junio del año siguiente, cuando ya contaba 103 años de edad.



Estas intensas operaciones militares indígenas que culminaban con veloces retiradas, llevándose ganado y cautivas, han sido la imagen más reiterada sobre los vínculos interétnicos en las fronteras del sur del estado argentino, pero en realidad fueron los episodios que configuraron el vandálico corredor ganadero indígena, precediendo a los organizados corredores agro exportadores que montarían los ingleses varios años más tarde, valiéndose de los ferrocarriles, desde los puertos del Atlántico hasta el alto valle del río Negro.

Ya sin Calfucurá, el “Malón Grande” formado en diciembre de 1875, fue una conjunción de guerreros de Namuncurá, lanzas trasandinas, ranqueles con indios de Pincén y de Catriel sublevados contra el Gobierno nacional. Un total de 3.500 a 5.000 lanzas que asolaron los partidos de Azul, Tandil, Olavarría, Benito Juárez, Tapalqué, Tres Arroyos y Alvear, en una gran extensión del territorio bonaerense. Solamente en Azul dejaron 400 muertos, llevándose 500 cautivas y un total de 300.000 reses. Sin embargo, terminarían finalmente vencidos en la batalla de Paragüil, el 18 de marzo de 1876 donde se recuperaron numerosos animales y quedó definitivamente desactivada la ofensiva indígena, aunque a los muertos nadie pudo resucitarlos.

Después de tantas bestialidades, muerto Calfucurá y vencido Namuncurá, en julio de 1878 el general Roca logra aprobar la ley 947 que organiza la Conquista del Desierto en dos etapas:

— Primera (1878) - preparatoria de operativos aislados para limpieza de tolдерías. Etapa “invertida” donde los malones ya no atacaban las poblaciones indefensas, sino que los cuerpos de ejército caían sobre las tolдерías rescatando cautivas.

— Segunda (1879) – recuperación y ocupación del camino de los malones a Chile. Con 6.000 soldados y 5 cuerpos de ejército se reconquista el Río Negro, acompañados de misioneros, ingenieros, agrimensores, científicos,

periodistas y fotógrafos llegan en mayo a Choele Choel y en junio a la confluencia de los ríos Limay y Neuquén.

En octubre de ese año saldrá la ley 954 creando la gobernación de la Patagonia.

Se iniciaba así la famosa “Campaña del Desierto”, con una serie de expediciones militares emprendidas hasta 1885 por el gobierno argentino, con el objetivo de expandir el territorio nacional hacia el sur y controlar las tierras ocupadas por los combativos pueblos indígenas. Terminadas esas operaciones de recuperación territorial, la Patagonia argentina será un espacio bajo control absoluto del Estado nacional donde las posibilidades de planes de desarrollo quedaron supeditadas a los intereses y prioridades estatales y también, sobre todo a los sectores empresarios dominantes.

Para cerrar esta cronología de la violencia multiplicada, es oportuno analizar algunas situaciones casi anecdóticas, con diferencias temáticas y hasta contradictorias entre sí, pero contemporáneas de los famosos malones indígenas y que reflejan el caos imperante por aquellos años:

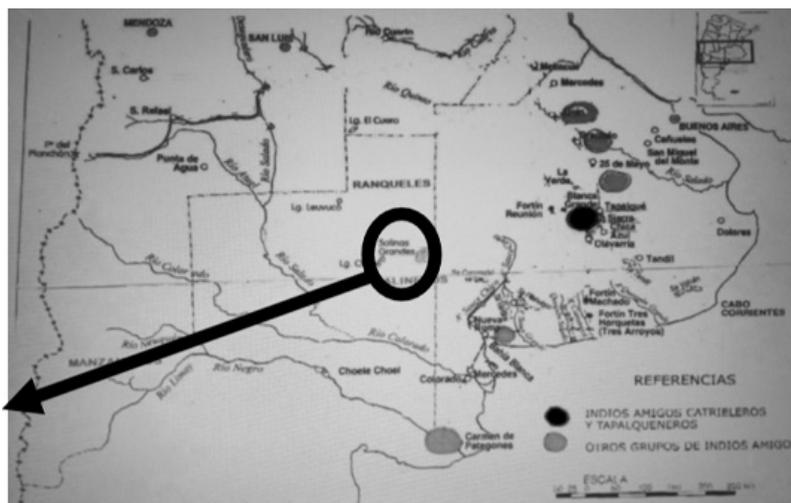
a) Malones para los españoles - En lugar de entregar el ganado maloneado a los pastores mapuches para su engorde y luego ser cruzado y consumido en la Araucanía indígena, parece que era muy frecuente también, cruzarlo por el Paso Pichachén para ser vendido a los españoles y criollos que se ubicaban al norte del Biobío, en los territorios que dominaban y ocupaban desde los acuerdos que dieron fin a la guerra de Arauco.

b) Un criollo con arreo propio - En 1870 el joven Alejandro Arce, nieto de un hacendado de la provincia de Buenos Aires, después de perder a su esposa en un malón, pudo circular con sus arreos traídos desde Necochea, hacia Bahía Blanca, Choele Choel y finalmente hasta la cordillera. Esta formidable hazaña habría sido posible gracias a negociaciones entre Alejandro y los caciques locales, que le fueron abriendo camino y lo autorizaron para terminar radicándose al oeste de la provincia del Neuquén con unas 5.000 cabezas de ganado cerca del Paso Del Arco, sobre la frontera con Chile, en el paraje que hoy se llama Las Coloradas, en homenaje al pelaje de sus vacunos.

Como comentábamos más arriba, toda la Norpatagonia fue intensamente marcada por el desordenado tránsito de los salvajes maloqueos ganaderos indígenas, originados en las razones básicas de la subsistencia comunitaria de la Araucanía, pero quizá también inspirados e influidos por variados negocios de difícil esclarecimiento, responsabilidad y comprobación.

Dentro de las relaciones inter-étnicas recordemos muy especialmente las que se dieron a raíz de los circuitos comerciales ganaderos, estrategias seguidas por algunos grupos del sur-suroeste bonaerense, consistentes en la especialización de la cría de ganado conseguido en muchos casos de los malones y su posterior traslado hacia Chile donde era comercializado.

Este nuevo y complejo modelo de economía pastoril contribuyó a la formación de una extensa red de intercambios que adquirió un definido carácter mercantil: “Las ventas de ganado en Chile fueron la base de un activo comercio . Un circuito económico que se transformo en la principal fuente de riqueza para los jefes que organizaban y dirigían los grandes malones”<sup>5</sup> muchas veces “los indígenas de la pampa y la cordillera oficiaron como intermediarios comerciales entre los hacendados de las provincias argentinas y Chile”<sup>6</sup>



<sup>5</sup> Mandrini 1991

<sup>6</sup> Susana Bndieri 1996

A modo de síntesis y como breve referencia al ordenamiento territorial de esos tiempos, tenemos que reconocer que los espacios norpatagónicos fueron solo corredores de ida y vuelta y sus nodos urbanos, sometidos a la violencia permanente, se ubicaban en pequeñas localidades de la pampa húmeda bonaerense, con sus centros urbanos en Bahía Blanca y Choele Choel.

En medio, había un gran vacío con callejones de tránsito informal de ganado maloqueado mientras que al oeste cordillerano, aparecían algunos nodos muy menores en la zona de Chos Malal al norte de Neuquén y otros en Junín de los Andes sobre el sur de esta misma provincia.

Quizá una excepción digna de mención sea, como gran capital indígena, el campamento militar de Salinas Grandes en su carácter residencial del llamado “Emperador de las Pampas”, que habría alcanzado posiblemente el doble de la población de Bahía Blanca.

Es natural y muy entendible la preocupación final de los gobiernos nacionales por controlar estos inmensos, inmanejables e improductivos vacíos territoriales.



## **4 - Corredor agro-exportador**

*Alto Valle y Valle Medio*



Desde mediados del siglo XIX, el gobierno nacional veía con gran preocupación la falta de pobladores en la región más austral del país, cuya adversa climatología, escasos recursos hídricos y constantes agresiones de los indígenas, impedían el establecimiento definitivo de colonos que pudieran garantizar una argentinización de esas tierras. Así fue que se elaboraron y emitieron un conjunto de políticas gubernamentales enfocadas a la colonización patagónica, según las cuales la “civilización” del Alto Valle del Río Negro y Neuquén se lograría con la construcción de una red ferroviaria a partir de un esquema de inversión de capital fijo estatal con fondos ingleses para financiar la construcción infraestructural.

Después de la Conquista del Desierto (1878/79), que había emplazado asentamientos militares y colonias pastoriles en forma dispersa con el único sentido de crear una cantidad de puntos de control territorial de frontera sin ningún tipo de interrelación, vino un periodo de programada ocupación productiva que puede sintetizarse en tres etapas básicas:

**I - (1890) Ferrocarriles**, contrato con la empresa Gran Ferrocarril del Sud para la construcción de una línea de penetración por el Alto Valle del Río Negro desde Bahía Blanca hasta Neuquén (1902) y Zapala (1914) que por entonces configuraban una región prácticamente deshabitada. Esa línea férrea articularía un conjunto de localidades que crecerían con el loteo de los terrenos vecinos a las estaciones. Desde 1898 hasta 1904 J. A. Roca se desempeña por segunda vez como presidente de la Nación Argentina.

**II - (1909) Ley de Irrigación**, se contrata la misma compañía Gran Ferrocarril del Sud para construir las infraestructuras de laminación y canalización de aguas para el riego del agro cultivo del Alto Valle, obras que finalizaran en 1931. Como las características del terreno y la climatología adversa limitaban el crecimiento, se iniciaron trabajos de irrigación a pequeña escala para las nuevas localidades agrícolas.

**III - (1918) Petróleo**, descubierto a 100 km. al oeste de Neuquén, en cercanías de la estación ferroviaria de Plaza Huincul, donde se asigna un área dominial especial, llamada “octógono fiscal” para comenzar la actividad petrolera regional. Este emprendimiento por su propio impulso productivo, ataca y modifica en gran medida las ordenadas dinámicas agrícolas regionales de esos tiempos.

En las dos primeras fases se generó un modelo territorial planificado que permitió no sólo recolonizar la región sino también consolidar fuertes ejes productivos en toda la Patagonia, en lo que podrían llamarse excelentes operaciones de ordenamiento territorial regional y donde “la localización de actividades y sus relaciones dependían de la forma y ordenamiento de las redes de infraestructura”. Quizá ayudó mucho que se aunara el desarrollo empresario con un minucioso plan de inversiones y el Interés gubernamental, tras el objetivo de colonizar y consolidar la Norpatagonia, como una de las áreas más prósperas del sur argentino.

Para tener la magnitud completa de los emprendimientos de este tiempo histórico, recordemos que también desde Chile hubo planes (que finalmente terminaron en la nada) para la construcción de ferrocarriles que confluyeran en la Norpatagonia. Igual que en la Argentina, se conocían allí las posibilidades económicas de la región como el carbón, oro, ganado y valles fértiles. Uno de los proyectos más difundidos fue el conocido como “Concesión Bustamante” que con el apoyo de una empresa francesa, proponía construir una línea férrea desde la ciudad de los Ángeles a Chos Malal, atravesando el lago La Laja al pie del volcán Antuco. El tren entraría por el paso Pichachén siguiendo por los valles del Reñileuvú hasta el río Neuquén, para finalmente arribar a la nueva capital provincial.

Pero hablando de ferrocarriles, demos un salto más en nuestra historia, recordando que la llegada del ferrocarril a Neuquén en 1902, trajo aparejada una revaloración territorial de lo que hoy conocemos como la Confluencia, constituyendo uno de los móviles determinantes del impensado traslado en 1904, de la capital provincial desde Chos Malal al Comahue, donde juntamente a la llegada del ferrocarril, se estaban iniciando numerosas obras de irrigación y subdivisión de tierras en apoyo de la incipiente actividad agro exportadora que luego modeló la geografía local.

Después de cruzar el río Neuquén el 12 de julio de 1901, doce años después llega finalmente el ferrocarril a Zapala, con la primigenia intención de continuar hasta el Pacífico materializando el formidable corredor internacional trasandino. Esta brillante idea, finalmente naufraga a raíz de la habilitación por esos días del canal de Panamá, priorizado por el imperialismo internacional como la mejor alternativa bioceánica. Desde 1903

la nueva república de Panamá había concedido a EE. UU. los derechos a perpetuidad del canal, incluyendo una amplia zona de ocho kilómetros a cada lado del mismo, a cambio de 10 millones de dólares y una renta anual de 250.000 dólares. Por eso, en enero de 1914 una grúa flotante realiza el primer tránsito completo por el Canal de Panamá y siete meses después el vapor Ancón lo inaugura oficialmente, consolidando el poder planetario de los Estados Unidos y condenando a Zapala a ser punta de riel.

De todas maneras y a pesar de estas coyunturas históricas, el nuevo modelo territorial convirtió las antiguas localidades dispersas en potentes nodos articulados mediante el eje lineal del transporte ferroviario, conectado a Bahía Blanca en su condición de ciudad-puerto, para captar el grueso de los productos regionales hacia la exportación. El Gobierno nacional que veía con muy buenos ojos los esfuerzos de los primeros colonos y la empresa ferroviaria para consolidar el poblamiento, decide actuar en la región apoyando y financiando la hidrología local con obras de riego, comunicación y servicios.

Las primeras obras en materializarse, fueron las destinadas al regadío del Alto Valle del río Negro, como el dique Contralmirante Cordero (después Ing. Ballester) sobre el río Neuquén. La red de canales y desagües del sistema integral de riego entre las localidades rionegrinas de Cipolletti y Chichinales fue completada en el año 1928 por el capital británico, propietario del Ferrocarril Sud, al tiempo que la economía del Alto Valle se orientaba hacia la producción de peras y manzanas destinadas a la exportación.



Tradicionalmente las épocas de sequía se alternaban con lluvias y deshielos que generaban fuertes crecidas de los ríos Neuquén, Limay y Negro inundando las localidades cercanas, como fue el caso

de General Roca en 1899, que obligó a trasladar el pueblo a un emplaza-

miento de cota superior o en la Confluencia de 1902 que sufrió la destrucción del puente ferroviario y el canal de la colonia Lucinda (hoy Cipolletti).

Para solucionar estos dramas, entre 1906 y 1908 se aprobaron las leyes de Irrigación y Fomento de los Territorios Nacionales de las cuales el Gobierno obtuvo facultades para contratar a la compañía Gran Ferrocarril del Sud (F.C.S) la ejecución de las obras de regulación de los ríos mediante diques y embalses, así como los canales de riego necesarios para abastecer todas las localidades del corredor.

Dos años después se iniciarán las grandes obras de infraestructura como el dique Ingeniero Ballester, su canal derivador y el lago artificial Pellegrini, con el objeto de controlar las fuertes crecidas del río Neuquén. En 1932 se agrega el Sistema Integral de Riego del Alto Valle constituido por un río artificial de 130 km. de largo entre el dique y Chichinales que, circulando por las altas bardas, alimentaba la inmensa red de canales de riego de las chacras productivas.

Tan bien pensado era el diseño de esa red productiva, que la Estación Agronómica construida por el F.C.S en La Picasa (hoy Cinco Saltos) que terminaría integrándose a la Universidad Nacional del Comahue, se dedicaba al estudio del cultivo y reproducción de variedades más adaptadas al clima regional, editando además publicaciones gratuitas para los colonos, asesorando e incluso ofreciendo créditos para modernizar sus terrenos e instalaciones, demostrando que este evento de planificación resultaba muy completo y elaborado.

Estas mejoras, introducidas a medida que se desarrollaban los asentamientos, fueron marcadas también por las modificaciones en la modalidad de los cultivos predominantes, que pasarían progresivamente de los cereales a la alfalfa y finalmente a la fruticultura.

En este rumbo, se empezaron a introducir cultivos de viñedos y frutales al oeste de General Roca que substituyeron progresivamente la alfalfa, dando inicio al próspero ciclo de la fruticultura en el Alto Valle, con un considerable crecimiento de los pequeños pueblos, concentrando la población dispersa e impulsando una mayor rentabilidad productiva, por lo cual en 1928 se creará Argentine Fruit Distributors (A.F.D) subsidiaria de las empresas ferroviarias para incentivar la exportación de frutas.

También fue muy importante la instalación de plantas de empaque en La Picasa (hoy Cinco Saltos), Lucinda (hoy Cipolletti), Allen, Km 1156 y Villa Regina para recibir, clasificar y embalar la fruta y transportarla al puerto, asegurando rentabilidad al pequeño productor y grandes beneficios a la compañía británica que comercializaba entre el 70 y el 80% de la producción valletana. Asimismo, se fundan nuevas colonias agrofrutícolas junto a las estaciones ferroviarias promovidas por las empresas y los particulares.

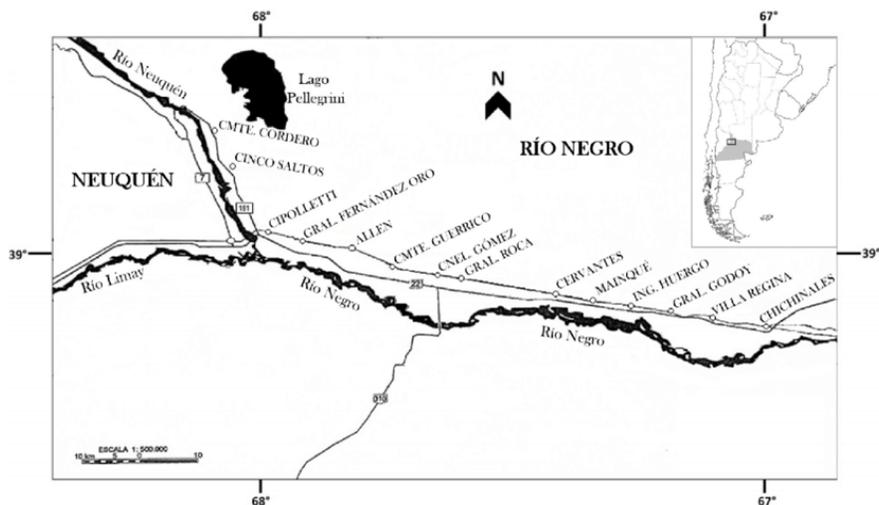
El Estado argentino había creado en 1884 los Territorios Nacionales, para consolidar un dominio efectivo sobre los espacios conquistados militarmente, pero erróneamente basados en divisiones administrativas arbitrarias que no ayudaron a impulsar el desarrollo de la Patagonia, ya que en realidad carecían de autonomía con una ley que no solo centralizaba los nuevos espacios provinciales bajo la dependencia del poder ejecutivo nacional, sino que ignoraba totalmente las particularidades de la gobernanza local y fijaba límites territoriales absurdos a partir de injustificables divisiones cartográficas y accidentes geográficos no significativos.

En 1927, el presidente argentino pide a las compañías ferroviarias que formen el Consorcio Ferroviario de Colonización para motivar a los agricultores europeos y contribuir al poblamiento y la producción; para ello se adjudicaron lotes menores de 50 ha. con alambrados, vivienda, agua y útiles de labranza financiados mediante hipotecas a largo plazo. Un ejemplo de esta iniciativa fue la creación en 1934 de la Colonia de los Ingleses, hoy localidad de Plottier.

Así, con la llegada del siglo XX se produce la verdadera integración de los territorios norpatagónicos, dependiendo en gran medida del desarrollo de las redes ferroviarias y la consolidación del equipamiento productivo agroexportador a pesar de sus numerosas falencias y errores.

El incremento de la accesibilidad a la región fue también excepcional, reduciendo los 5 días que se tardaba en hacer el trayecto desde Bahía Blanca a Neuquén, a solamente 13 horas. De todos modos, lo verdaderamente interesante del modelo era que para la creación de las localidades se requería la participación de un promotor con capital suficiente para comprar el terreno, subdividirlo y habilitar las infraestructuras mínimas para luego ofrecerlo a los potenciales compradores.

Entre estos promotores que ayudaron al crecimiento regional, distinguimos por un lado aquellos cuya finalidad era únicamente la generación de plusvalía con la venta de lotes, y por el otro aquellos que perseguían proyectos de mayor envergadura, categoría donde se destaca la compañía F.C.S., interesada en incrementar la carga de sus líneas, pero también propiciar el aumento de las superficies cultivadas, la productividad y el valor de los cultivos exportados. De este modo, la compañía FCS no solamente financió la construcción de la línea ferroviaria, sino que además ejerció un papel activo en el proceso colonizador y el desarrollo integral del Alto Valle.



Las iniciativas encaminadas a crear nuevas localidades, la investigación y difusión en materia de mejora de cultivos o la contribución al Fondo de Caminos para construir viales que incrementaran el área de influencia de cada una de sus nodos, son solo algunos ejemplos de la contribución de las empresas privadas de capital británico a la consecución de la colonización Norpatagónica demostrando su valioso aporte para garantizar el ordenamiento territorial regional.

En pocos años, aquel inestable y violento corredor de los arrees informales, plagado de numerosos conflictos político-territoriales se transformó en una ordenada red agro-productiva, pública y privada, de alta conectividad y eficiencia, vinculada a un puerto internacional.

Como consecuencia de estos potentes desarrollos, tiempo después, durante el gobierno de Juan Domingo Perón (1946-1955) los Territorios Nacionales del sur se convirtieron en provincias autónomas, ampliando así su potencialidad política. Como parte de la planificación peronista, el espacio Norpatagónico fue destinatario de planes económicos centrados en la irrigación y entrega de tierras fiscales que terminaron en formidables emprendimientos para mejorar los derechos políticos y económicos de sus habitantes.

El mapa resultante presenta un gran cambio, iniciando una fase de ordenamiento territorial brillantemente programado, compartido entre privados y público, conducido, lógico y sustentable que todavía muestra su huella indeleble en el tiempo y la geografía.



## **5 - Modelo petrolero Fase I**

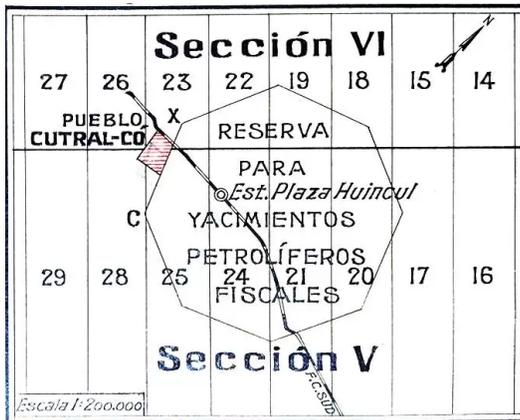


La dinámica matriz agro exportadora que estaba poblando ordenadamente la Norpatagonia con un esquema productivo sustentable y recuperable, sufre en octubre de 1918 un violento impacto competitivo con el descubrimiento de petróleo a unos 100 km. al oeste de la ciudad de Neuquén, en las áridas mesetas donde hoy se levanta la comarca petrolera de las localidades de Plaza Huincul y Cutral Co.

Veníamos de superar el ciclo violento y salvaje de los malones, pasamos luego por la planificada, sustentable y ordenada fase agro exportadora y de pronto casi sin darnos cuenta, caímos en el pozo de otra etapa desordenada y sorpresiva, con bajísimo nivel de sustentabilidad, donde reinarán los hidrocarburos y sin importar para nada el equilibrio y la equidad de los asentamientos humanos.

La temática es tan compleja que para seguir un orden técnico, en este capítulo hablaremos primero del petróleo primitivo que brotaba por su propio impulso y luego, con el agotamiento de esta alternativa inicial, pasaremos al secundario que se extrajo con el auxilio del bombeo.

La importancia estratégica (por no decir táctica) del petróleo se revalorizó cuando el radicalismo llegaba al gobierno nacional en 1916 en el contexto de la Primera Guerra Mundial, a lo que debe sumarse la gravitación planetaria que iba adquiriendo ese recurso como sustituto del carbón importado desde Gran Bretaña por un lado y por otro a la difusión de los motores a combustión interna y la expansión del automóvil.



El 29 de octubre de 1918 un grupo de ingenieros, muy ajenos al universo frutícola sustentable y llegados en el tren recientemente instalado con otras finalidades, descubren el pozo petrolero nro.1 que va a marcar el rumbo del desarrollo de los pueblos de la comarca petrolera y porqué no decirlo, de la Norpatagonia entera,

fundando una ciudad bipartita que hoy ocupan fragmentariamente las co-

municipios de Plaza Huincul y Cutral Co, a manera de dos municipios adyacentes inexplicablemente separados en lo gubernamental pero compartiendo el ejido urbano, sus calles, el agua potable y la vida cotidiana misma, en un paraje donde hoy del petróleo ya no quedan ni noticias.

Por aquel entonces, la mentalidad medioeval de la ingeniería petrolera **organizó un esquema de ocupación territorial llamado “octógono fiscal”: un polígono de 5 km de radio con centro en el primer pozo, creando** una zona de unas 8.800 has, donde estaba prohibido otorgar permisos de exploración o cateo, sin impedir que alrededor se instalaran compañías para las futuras explotaciones.

Esa octogonal urbanización petrolera se transferiría luego a YPF (con la creación de la petrolera estatal) siendo el escenario fundacional de una nueva era productiva Norpatagónica, altamente progresista en lo económico financiero, pero contradictoriamente contaminante e insustentable en lo humano.

El crudo brotó naturalmente en una perforación de 605 metros de profundidad y con este descubrimiento de petróleo primario que surgía por su propio impulso, se abrió un extenso período exploratorio que duró un par de décadas; aunque no llegó nunca a arrojar los progresos esperados, ya que la impulsión natural del petróleo se agotó rápidamente y debió ser reemplazada por el más costoso bombeo, que nosotros trataremos más adelante como petróleo secundario.

La precariedad de la tecnología y las instalaciones, complicaron el inicio de las operaciones en ese pozo que, aunque de escaso rendimiento, era de calidad superior al de Comodoro Rivadavia descubierto una década antes, razón por la cual el ministerio nacional apoyaría las exploraciones que vinieron después.

Era tan absurda y forzada la situación por la falta de infraestructura y recursos humanos que para la descarga, se trasladaban a la zona máquinas perforadoras generando numerosos inconvenientes en los trenes, que se detenían en cualquier parte para bajar materiales y aprovisionar los campamentos cercanos al lugar de la perforación. Asimismo, la aguda falta de mano de obra, llegó al extremo que el supervisor de perforación del octógono debió gestionar ante el gobernador de Neuquén el apoyo con presos

de la cárcel de la capital provincial para el traslado de bultos al nuevo campamento petrolero.

Dado que la explotación del petróleo en Plaza Huincul dependía del accionar estatal (ya que los privados recién comenzarían a trabajar algunos años después) la Dirección de Minería instaló en 1919 una pequeña destilería destinada al refinamiento para uso local, produciendo nafta, kerosene, gas oil y fuel oil.

El 3 de julio de 1922 se crea Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) y comienza así una nueva etapa de la industria petrolera en todas las jurisdicciones donde se había detectado el recurso. Para fortalecer el accionar estatal y ampliar las zonas de reserva, se retoma la idea de nacionalización y monopolio, promulgando el Reglamento Orgánico de la Dirección General de YPF en abril del año siguiente.

El recurso hidrocarburífero era muy importante en ese momento de expansión de los sectores medios del país, cuyo ascenso social acrecentaba la demanda de automotores en toda la Pampa Húmeda. Por ello la acción de YPF fue muy significativa, al punto que en agosto de 1929 resuelve tomar la conducción del mercado de venta nacional, rebajando el valor del litro de nafta y los demás productos del petróleo que vendía la repartición, favoreciendo el uso comunitario.

La fórmula: más sectores medios y más autos, sumada a las innovaciones económicas y tecnológicas del momento, ampliaron la autonomía y el progreso de la empresa estatal, aumentando el número de pozos perforados, que de nueve (5.700 m<sup>3</sup>) pasaron a treinta (89.359 m<sup>3</sup>); aunque debemos aclarar que esa extracción resultó limitada y condicionada por las pocas posibilidades de almacenaje, transporte, refinamiento y venta que heredaba YPF.

En el año 1924 Neuquén capital, Chos Malal y Zapala eran las poblaciones más importantes de la región; aunque los 600 habitantes que alcanzaba Plaza Huincul, eran también un número significativo si los comparamos con los 2.452 que apenas tenía la capital provincial para el censo territorial de 1920.

En 1940 las posibilidades energéticas regionales mejoraron con el descubrimiento del yacimiento Challacó, reforzando la apertura petrolera de Neuquén hacia el país y obviamente la reactivación de los trabajos de exploración, donde varias compañías privadas venían buscando el recurso sin demasiados éxitos.

Toda la línea del Ferrocarril Sud entre Neuquén y Bahía Blanca era atendida directamente por YPF y todas las “usinas” del sur de la provincia de Buenos Aires consumían, por ser de calidad superior, el producto de Plaza Huincul.

El nuevo pueblo petrolero estaba funcionalmente dividido en dos sectores (característica que conservó hasta 1991 con la privatización de YPF): la parte norte albergaba la administración, las viviendas para directivos, empleados y obreros, el registro civil, la cooperativa, los talleres, etc. y en la parte sur se asentaban los comercios, el hospital, las escuelas y las oficinas como el correo, telégrafo y comisaría policial.

Un detalle político de importancia recuerda que la reactivación de la actividad petrolera patagónica, coincidía con el fin de la Primera Guerra Mundial y el triunfo de la Revolución Rusa, lo que producía en toda la región la llegada de numerosos obreros militantes anarquistas, agrupados en una organización denominada F.O.R.A., que en poco tiempo se transformó en una amenaza, llevando a la conducción de YPF a reclamar mayor protección del Gobierno Nacional ante el riesgo de aparición de actividades gremiales peligrosas en sus campamentos.

Confirmando estos pronósticos, el 14 de mayo de 1932 se produjo un atentado contra el principal tanque de almacenamiento de petróleo de la destilería, con una fuerte explosión e incendio que YPF caracterizó como “atentado comunista”, considerando que días antes se venían registrando otros eventos incendiarios menores.

Para evitar nuevos atentados y tras algunos allanamientos en el campamento con detención de trabajadores, YPF intensificó los controles de personal con medidas que de todas maneras resultaron insuficientes, ya que en la madrugada del 29 de julio se produjo un nuevo ataque intentando incendiar la destilería.

Tras estos dramáticos sucesos, YPF comenzó un proceso de traslado de obreros y comerciantes desde el polígono fiscal hacia las cercanías de la laguna Colorada, ubicada a 9 km del Campamento, en lo que fue una verdadera expulsión masiva de militantes y no militantes, con sus familiares y pertenencias. Hay versiones que planteaban que la motivación del éxodo era la falta de agua potable, ya que la laguna era el único lugar que ofrecía una fuente natural con ciertas condiciones para el caso y por eso se habrían trasladado precariamente hasta allí los trabajadores y comerciantes con sus familias y enseres.

Sin embargo algunos hechos no coinciden con esta teoría de familias que se mudan alegremente para estar más cerca del agua potable; en principio porque la posterior denominación de “pueblo peligroso” que recibieron, sugiere un significado mucho más expulsivo que la elemental búsqueda de agua y asimismo, pareciera demasiado coincidente que en la nueva localización se instalaron solo trabajadores y comerciantes, además de las bases políticas de la izquierda anarquista, explicando muy claramente la fuerte motivación que habrá tenido YPF para arrojar obreros y comerciantes al exterior de su octógono fiscal, evitando las amenazas políticas en su zona petrolera exclusiva.

Si bien los empleados jerarquizados tenían buenas condiciones de trabajo (ocho horas diarias, ropa adecuada, licencias, premios y bonificaciones), no vivían así los que fueron expulsados al “barrio peligroso”, ya que a pesar de sus precarias viviendas, privaciones y enfermedades, le fueron dando forma institucional a esa nueva localidad que se llamó **Pueblo Nuevo** y que un 22 de octubre de 1933, finalmente sería bautizada Cu-tral Co por el gobierno provincial.

Quizá estos detalles socio políticos, impulsando una conformación muy especial del hábitat local, caracterizaron la nueva matriz que se desarrollaría de aquí en adelante. El carácter no renovable, insustentable e irre-cuperable de la modalidad petrolera en oposición con la agronomía pre-existente, explica los rumbos que vinieron después, las incongruencias urbanas que florecieron por todas partes y lo que es más lamentable, la destrucción del orden y la integración de los asentamientos humanos.

Si bien los habitantes de los territorios nacionales no votaban a presidente de la república, se venían gestando las expresiones políticas que más tarde ejercerían el poder. Radicales, conservadores, socialistas y peronistas, entre otros tendrían su presencia local en la asamblea constituyente y más tarde en los gobiernos provinciales.

Neuquén, un territorio lejano con escasa población y pocos trabajadores organizados políticamente, tuvo muy baja relevancia nacional hasta el nacimiento del Movimiento Popular Neuquino (MPN) justamente en ese “pueblo peligroso” que luego sería Cutral Co, como clara expresión política de un interior provincial conflictivo que empezaba a hacerse escuchar, de tal manera que las familias oligárquicas, de ilustres apellidos residentes en la capital, no lo verían con muy buenos ojos. Por ello, el ex intendente de Cutral Có don Felipe Sapag, cuando llegó a gobernador generó un violento giro en la historia territorial de la provincia, designando su gabinete íntegramente compuesto por gente del interior, impactando en las principales familias de la capital neuquina.<sup>7</sup>

Años más tarde durante la década del 90, la Argentina se globalizó con el neoliberalismo menemista asociado a los grandes grupos empresarios que vaciaron el país. Una consecuencia directa fue la privatización de YPF, disparando en Neuquén las puebladas de Cutral Co y Plaza Huincol de los años 1996 y 1997, y anticipando un ciclo histórico provincial diferente que pasó bruscamente de un planificado modelo agrícola sustentable a la hegemonía de los hidrocarburos no renovables, que terminó instalando el triángulo del poder económico + mediático + político como paradigma de una alianza estratégica asimétrica entre el gobierno provincial y las multinacionales más poderosas del mundo.<sup>8</sup>

Para finalizar el capítulo, repasemos brevemente los graves sucesos de 1996, cuando a solo seis meses de la asunción de Felipe Sapag en su tercera gobernación provincial de Neuquén, el remate neoliberal menemista impulsó la primera pueblada que, aunque solo duró seis días, dejó su marca histórica indeleble.

---

<sup>7</sup> Ramón Martínez Guarino – Territorio y sustentabilidad

<sup>8</sup> Ramón Martínez Guarino – Territorio y sustentabilidad

En aquel momento los 8.000 obreros de la comarca recientemente despedidos de sus tareas como trabajadores del petróleo por las empresas privatizadoras de YPF, equivalían a un cuarto de la población económicamente activa local.

De ellos, solo 900 vecinos recibieron algún plan de asistencia con el agravante que 1.500 hogares sufrieron el corte del suministro de gas en pleno invierno patagónico, mientras la empresa sin inmutarse, seguía realizando 70 cortes diarios de servicios por falta de pago.



El menemismo nacional y su cómplice local: el sobichismo neoliberal, se las ingenieron para cargarle todas las culpas al recién asumido gobernador progresista de Neuquén, argumentando que la protesta no era por el desempleo y los despidos, sino que la desencadenaba la interrupción de negociaciones con la empresa canadiense Agrium para instalar una planta de fertilizantes en Plaza Huincul.

Además de ser un proyecto muy discutido técnicamente, fue política y falsamente presentado como la única esperanza de resolver los miles de puestos de trabajo perdidos en la comarca con la privatización de las empresas públicas nacionales de petróleo y gas natural (YPF y Gas del Estado), con lo cual debilitaban al gobernador provincial.

Así para Sapag y su equipo, la primera trampa/desafío fueron las puebladas de Cutral Có y Plaza Huincul, conocidas como “cutralcazos”; una dramática serie de protestas y reclamos populares cuya responsabilidad fue injustamente asignada al gobierno provincial, para ocultar que la verdadera causa de los despidos masivos era la privatización menemista.

El programa neoliberal de eliminación de la intervención estatal, permitía que las propias “fuerzas del mercado” en libre competencia, lanzaran las regulaciones para garantizar una teóricamente “eficiente” asignación de recursos. Las mismas empresas privadas (Pérez Companc, Tecpetrol (Techint), Astra CAPSA, Pluspetrol, Bidas y CGC (Soldati) que desde

1976 venían absorbiendo las áreas y rentas petroleras pertenecientes a Y.P.F. fueron luego las grandes beneficiadas con la fragmentación de la compañía estatal.

En realidad el legítimo rechazo para instalar la planta de fertilizantes en la comarca petrolera y en cambio radicarla en Arroyito a orillas del caudaloso río Limay, se basaba en las verdaderas imposibilidades de Plaza Huincul y Cutral Co (abastecidas por un débil y costoso acueducto) para suministrar las inmensas cantidades de agua que requería ese emprendimiento.

De todas maneras desde la mañana del 20 de junio de 1996, la noticia fue tendenciosamente manipulada a través de la radio sobichista local Victoria (97.7) difundiendo el mensaje desafiante: *“Se ha terminado de consumir la traición de Felipe Sapag a Cutral Co, no vamos a tener la planta de fertilizantes”* tras lo cual los angustiados oyentes, de inmediato comenzaron a enviar mensajes de repudio pidiendo “hagamos algo” “vayamos a la ruta”.

A las cuatro y media de la tarde un alto dirigente local de la corriente blanca Sobichista del MPN cruzó su automóvil sobre la ruta Nacional 22, disparando un corte que poco después sería apoyado por miles de personas. Varios grupos de jóvenes comenzaron a montar “puestos” o “piquetes” de bloqueo, colocando cubiertas incendiadas sobre el camino, de tal modo que para la noche ya había seis piquetes sobre la ruta, bloqueando todas las entradas y salidas de Cutral Co y Plaza Huincul.

Al día siguiente ante esta situación, el gabinete provincial acudió para instalarse en la municipalidad de Cutral Co (totalmente cercada por los manifestantes) finalizando la protesta esa misma tarde, con un acta acuerdo de trece puntos con los vecinos.

En 1997 y aprovechando una protesta docente manipulada por la misma mano neoliberal, la Asociación de Trabajadores de la Educación de Neuquén (ATEN) impulsó la segunda pueblada entre el 9 y el 18 de abril.

En realidad ocurría que la provincialización de la educación dispuesta por la menemista Ley Federal de Educación, había reducido los salarios en Neuquén, suprimiendo talleres, horas no programáticas, cursos y es-

cuelas diferenciales, amenazando (como en el caso de YPF) con 1.200 cesantías docentes, lo cual desató una huelga por tiempo indeterminado, que se extendería por casi dos meses y donde los docentes mantendrían cortadas las rutas provinciales. Finalmente la Gendarmería las desalojó violentamente y en ese momento el sindicato convocó a la población de todas las ciudades a intensificar las protestas.



Ese llamado obró como detonante especial en Cutral Có y Huincul, cuya población descontenta por el incumplimiento de muchos de los puntos del acuerdo alcanzado en la pueblada del año anterior, apoyó una movilización donde los jóvenes “fogoneros” de los sectores populares,

estudiantes secundarios y la Comisión de Padres en Defensa de la Educación cortaron nuevamente la Ruta Nacional 22, con numerosos piquetes, disparando la represión y criminalización de la protesta social, como fue el asesinato policial de Teresa Rodríguez, víctima emblemática del movimiento piquetero.

Toda la comarca se organizó formando una Asamblea Popular como gobierno de hecho, con un secretariado de doce miembros y una Comisión de Padres solidarios, coordinando el bloqueo de rutas y accesos.

A los pocos días, la Asamblea levantó provisoriamente las medidas para negociar con el gobernador Felipe Sapag, designando una comisión especial que finalmente resolvió aprobar el acuerdo recién firmado Sapag-Menem, contando también con el apoyo de la Asamblea y los jóvenes “fogoneros”, con lo que se terminó el grave conflicto.

Todavía hoy, un cuarto de siglo después, se sufren las inexplicables anomalías urbanas de este complejo habitacional llamado “la comarca”, partido en dos municipios independientes, productivamente insustentables, que viajan de crisis en crisis sin poder resolver el rumbo de su propia realidad.

Las dos localidades no tienen agua potable propia, ya que las redes de ambas ciudades de la comarca se abastecen de dos fuentes lejanas de su-

ministro, con un costosísimo acueducto de unos 40km de longitud, que se alimentan con un bombeo de 115 mts. de altura sobre el río Neuquén y otra toma desde el lago los Barreales, con una costosa red eléctrica de 132 kv. financiada y mantenida por la provincia, que se extiende desde Plaza Huincul hasta la lejana cabecera del bombeo.

Se trata de una comarca de dos pueblos pegados, sin ningún límite que los separe, condenada a compartir el atraso, con una actividad productiva decadente, que ha perdido el rumbo y hasta su aeropuerto, sobreviviendo de la limosna de un yacimiento petrolífero ubicado a 50 km de distancia. En el año 1997 después del cutralcazo, la Legislatura de la Provincia del Neuquén, en el artículo 1º de la Ley 2206/97 asignó a Huincul y Cutral Co, los productos del yacimiento El Mangrullo por el término de noventa y nueve años, cediéndoles la totalidad de las regalías y ganancias hidrocarburíferas por la explotación del área.

Resumiendo, tenemos una sola ciudad, sin límites urbanos de ningún tipo, con una misma historia, dividida arbitrariamente en dos municipios urbanos, con dos intendentes municipales y dos concejos deliberantes diferentes, compartiendo sus decadentes alternativas productivas y lo que es peor aun, soportando la existencia de fuertes animosidades y divergencias entre sus propios pobladores, seguramente fomentadas para la fragmentación y separación entre vecinos, favoreciendo una vez más, la instalación del divide y reinarás que tanto le convienen a los gobiernos provinciales neoliberales.

Esta dolorosa situación por su claridad y significado, sirve de elocuente ejemplo para el cierre del capítulo, donde hemos intentado relevar los críticos efectos sociales heredados del modelo hidrocarburífero, con especial énfasis en sus manifestaciones sobre el ordenamiento territorial.

## **6 - Fragmentaciones territoriales**



Estudiaremos aquí los procesos locales de configuración territorial en las provincias norpatagónicas, la departamentalización y sus fragmentaciones, viendo ventajas y dificultades, para luego sobre el final del capítulo, detenernos en detalle, como una muestra de lo que no debe hacerse, en las tres urbanizaciones neuquinas más caracterizadas y afectadas por los desarrollos hidrocarburíferos, como los casos de la comarca Cutral Co - Huincul, Rincón de los Sauces y el reciente y caótico Añelo.

Como consecuencia de las políticas gubernamentales y las modalidades productivas dominantes en cada momento histórico se ha producido una sucesión de eventos norpatagónicos que por supuesto tienen su contrapartida en las matrices de ordenamiento territorial local, donde toda la geografía se va fragmentando a medida que se materializan las nuevas actividades, produciendo también contradicciones y desajustes propios de estos desarrollos no planificados, que es conveniente analizar lo más detalladamente posible.

Como vimos, después del caos de los maloqueos, la primera señal fuerte de organización y conformación microregional la dio el esquema agro exportador, con su ordenada red de transporte ferroviario, sistemas de riego e infraestructura para las poblaciones rurales que se fueron instalando planificadamente a lo largo de todo el valle del río Negro, conectados a los puertos de Bahía Blanca y Mercedes de Patagones (hoy Viedma).

Pero resulta que cuando todo se estaba organizando, aparecieron un día (como un relámpago) los yacimientos hidrocarburíferos en su fase inicial, instalando su propia lógica geológica y productiva insustentable y dispersa. Sin ninguna lógica orgánica, impactaron sobre el territorio Norpatagónico, en algunos casos ocupando los vacíos de las planicies desérticas y en otros invadiendo y desarticulando las tramas agroproductivas preexistentes. Pero tal como veníamos viendo, no podemos eludir las anomalías y asimetrías propias que se verifican en los nodos urbanos más afectados por estas actividades.

Como si nada hubiera ocurrido regionalmente, en los últimos años del siglo pasado se ejecutaron los emprendimientos hidroenergéticos instalando una potentísima red de represas para la generación hidroeléctrica marcando con su impronta el tablero de las cuencas, en gran parte del tra-

yecto del río Limay y parcialmente sobre el río Neuquén en Cerros Colorados. Este nuevo modelo impactó no solo sobre los paisajes de los ríos, sino también sobre las redes viales y hasta en algunos casos sobre las localidades vinculadas como Piedra del Águila y Zapala que actuaron como nodos de servicio y resultaron muy condicionados y afectados.

Y así se fue reconfigurando una vez más nuestra Norpatagonia, con el trajín sucesivo y a veces sorpresivo, de instalar en las cartografías lo que iba sucediendo con sus modelos productivos.

Pero detengámonos un momento en el detalle de la Norpatagonia y sus componentes urbanos y rurales para entender mejor estos escenarios que veníamos comentando.

Recordemos que la existencia formal de las provincias patagónicas había comenzado en el siglo XIX cuando se creó por ley N.º 954 del 11 de octubre de 1878, la Gobernación de la Patagonia, extendida desde el límite norte que fijaba la ley N.º 947, hasta el Cabo de Hornos. Su primera capital fue Mercedes de Patagones (hoy Viedma).

A propósito de la ubicación periférica de Viedma, igualmente con el caso de Comodoro Rivadavia, aprovechemos para comentar que no ha dado buenos resultados esta tendencia a concentrar peso institucional en los bordes de las jurisdicciones provinciales, ya que al final resulta discriminatorio e incómodo, afectando funcionalmente y de diferentes maneras a los que trabajaban y habitaban en el resto de las extensas franjas territoriales.

Seis años más tarde, la ley llamada de Organización de los Territorios Nacionales, reestructuró el territorio de la Patagonia con las gobernaciones del Neuquén, Río Negro, Chubut, Santa Cruz y Tierra del Fuego en una nueva jurisdicción que en julio de 1955, pasó a llamarse Provincia de Patagonia “hasta tanto se pronuncien las correspondientes convenciones constituyentes”.

El 22 de noviembre del año siguiente, durante el gobierno del fusilado Pedro Eugenio Aramburu, se anuló la provincia de Patagonia mediante un decreto-ley creando absurdamente en su reemplazo la provincia de Santa Cruz.

Al interior de esta nueva jurisdicción, cada provincia instaló y aprobó esquemas territoriales sumamente forzados y arbitrarios, con departa-

mentos que no coincidían con las áreas naturales y localidades desconectadas y fragmentadas que carecían de integración funcional institucional. Un verdadero divide y reinarás que todavía subsiste, seguramente porque a alguien le estará siendo útil; por eso (intencionadamente) al apartado siguiente lo llamaremos: los “separtamentos” (separtamentos = departamentos que separan).

La provincia del Neuquén (muy similar a Chubut y Santa Cruz) presenta 16 departamentos totalmente carentes de vigencia territorial o institucional, con polígonos arbitrarios y esquemáticos, ignorando la realidad geográfica y albergando poblaciones desconectadas entre sí por la ausencia de relaciones funcionales entre las localidades y los absurdos departamentos que carecen de las mínimas relaciones institucionales con sus vecinos. Hay una gran responsabilidad en los políticos que los aprobaron, pero también en los agrimensores y cartógrafos que trazaron esta trama injustificada de jurisdicciones sin sentido, aunque no podemos disculpar nuestras propias naturalizaciones de esta anomalía a lo largo del tiempo.

Es oportuno referir aquí, que este defecto no resulta del todo casual, ya que tanto en Chubut como en Neuquén, esta desorganización institucional de los departamentos sirve para dividir entre sí a los municipios y sus autoridades locales, de modo tal que no se les vaya a ocurrir fortalecerse agrupándose por afinidades territoriales y políticas. Con esta fragmentación departamental, no solo se evita la gestión gubernamental armónica y equitativa de los municipios agrupados por microrregiones con sus afinidades territoriales, sino que fundamentalmente se eliminan los intermedios entre la gobernación y los municipios.

Chubut tiene también 15 departamentos arbitrarios, copiando los problemas de diseño y desconexión ya señalados para la provincia de Neuquén, con el agravante que su mayor ciudad (Comodoro Rivadavia) está también aislada en un borde territorial alejado y periférico. En una ubicación más céntrica y equilibrada, se localiza su capital Rawson, asociada territorialmente a Trelew, donde además transcurre la cuenca productiva del río Chubut, en un territorio marcado claramente por el desarrollo agrícola sustentable y progresista. Claro que la novedad es que Chubut también festejó un día de comienzos del siglo pasado la aparición súbita del petróleo, después de lo cual terminó arrasada la Colonia Sarmiento y sus

emprendimientos agrícolas, y hasta su puerto ganadero de Rada Tilly. A continuación se instaló una superciudad en el borde sudeste más aislado de la provincia, lejos de todo, acaparando servicios y prerrogativas urbanas en detrimento de los demás asentamientos y perjudicando los territorios propios de las mejores modalidades productivas sustentables de Chubut.

Allí, tal como ocurre en Neuquén, los departamentos son solo polígonos arbitrarios inventados por algún agrimensor trasnochado, mientras que los municipios que los componen están dispersos y desconectados entre sí, impidiendo la básica integración institucional que les permitiría compartir colectivamente problemas y desafíos comunes. Esta fragmentación no es casual y ha quedado demostrado numerosas veces que el “divide y reinará” está al servicio de las peores tendencias políticas regionales, trabando no solo el desarrollo sino también la convivencia democrática.

Tenemos que reconocer que el espacio jurisdiccional de la provincia de Río Negro es algo más funcional que las vecinas descritas, ya que posee 13 departamentos territorialmente subdivididos en municipios y comisiones de fomento, con gobiernos locales y un sistema de ejidos colindantes que atenúa los problemas de los territorios vacíos intermunicipales y localidades que ejercen como cabeceras departamentales.

Fuera de la Norpatagonia, pero padeciendo problemas análogos a los comentados para las provincias vecinas, también Santa Cruz esta dividida en 15 departamentos, con limitaciones similares y parecidas incongruencias institucionales y cartográficas.

Mas allá de estas características institucionales, que como decíamos no son casuales y muchas veces se transforman en potentes obstáculos al desarrollo, las sociedades, así como las personas físicas que las representan, además de compartir el fundamental objetivo de atraer el máximo número de pobladores, en muchos casos y sin ningún disimulo facilitan el reinado de la usura inmobiliaria.

Tomemos como ejemplo las iniciativas de la Sociedad Anónima Nueva España constituida en 1911, que aprovechó la llegada del ferrocarril en 1902, el traslado de la capital provincial a Neuquén en 1904 y también las expectativas creadas por la ley de irrigación de 1906, para obtener desme-

suradas ganancias con el negocio inmobiliario de las tierras del Departamento Confluencia.

En la década de los 90 y a la par del archiconocido proceso de privatización de servicios públicos, se produjo también una paulatina y silenciosa transformación de la propiedad de la tierra. Quedó atrás el esquema donde predominaban los pequeños y medianos productores rurales de escala familiar y surgieron las grandes empresas agropecuarias que (muchas veces asociadas al capital internacional) terminaron instalando sus programas de “desarrollos inmobiliarios” con graves efectos sobre el desordenamiento territorial. De esta manera, el territorio se transformó acompañando el proceso de exclusión y concentración de ingresos, especialmente en nuestra Patagonia tan débil en normativas y muy joven aun en las experiencias institucionales espaciales.

## **Fragmentación**

Se acentúa la dialéctica de la acumulación-fragmentación; donde la acumulación de tierra y capital se traduce en la expulsión de los ocupantes de los pequeños pueblos y parajes que actuaban como centros de servicios de las chacras agrícolas, comenzando una irreversible tendencia a la extinción lenta de la ruralidad.

Hay un cambio territorial, cuya contracara es el crecimiento de las áreas suburbanas de las ciudades medianas y grandes, en una especie de escalera hacia la pauperización.<sup>9</sup>

Así como Chubut padece el debilitamiento de su esquema territorial y la fragmentación municipal, Neuquén puede contar casi lo mismo, solo que aquí no es solamente culpa del desarrollo petrolero, sino que pareciera que se han coaligado los diferentes modelos para complicar la cosa a través del tiempo en una misma dirección.

Allí los hidrocarburos trasladaron la mayor parte de la población chubutense al aislado vértice territorial sudeste donde hoy se levanta un Comodoro urbano ultra concentrado, desenchufado de todo el resto de la provincia.

---

<sup>9</sup> Ramón Martínez Guarino – Territorio y sustentabilidad

Aquí (de la misma manera y casi al mismo tiempo) el modelo agroexportador sacó de un golpe la capital del Chos Malal histórico y rural neuquino para arrastrarla en una voltereta de 90 grados al vértice extremo de la Confluencia.

Neuquén ha sido y es, una provincia que se mueve al ritmo de las empresas, el trabajo y los recursos fiscales, pero fueron los hidrocarburos los encargados de instalar discutibles y problemáticas urbanizaciones, como la dicotómica comarca Huincul-Cutral Co, el temporario Rincón de los Sauces o el anodino Añelo de estos días, violentamente sacudido por la extracción de hidrocarburos no convencionales que se inició en el año 2011. Con las energías extremas, este proceso de urbanización se realizó con mayor celeridad, al tiempo que se intensificaron los efectos territoriales que algunos autores caracterizan como modelos del “mal desarrollo”, señalando críticamente el incremento de las desigualdades de todo tipo, el agravamiento de los problemas socio ambientales y la violación de los derechos humanos.

## **Capital Nacional de la Energía**

Comentábamos en el capítulo anterior la historia de la comarca Huincul-Cutral Có, y ahora nos encontramos que lo mismo ocurrió entre 1965 y 1970 en Rincón de los Sauces y Puesto Hernández, cuando de un día para otro, se transformaron en grandes yacimientos hidrocarburíferos los parajes rurales escasamente habitados por crianceros de ganado caprino y ovino.

En 1968 se inició la producción petrolífera en el yacimiento Puesto Hernández, un Área de Concesión de 14.700 hectáreas que se extendía hasta la provincia de Mendoza. Allí la acelerada llegada de cientos de obreros del petróleo, hizo que enseguida comenzara el emparejamiento de terrenos a 2 km del campamento de Y.P.F para crear el nuevo pueblo de Rincón de los Sauces.

Estos yacimientos que aportaban la mitad del total de la producción de petróleo y gas de la Argentina, bautizaron esos tiempos en el norte de Neu-

quén como “la época de las vacas gordas”, pensar que ahora (como gran paradoja) cincuenta años después estamos padeciendo la “vacca muerta”.

A fines de 1971 el gobierno provincial tuvo que construir una nueva escuela, el juzgado de paz y la comisaría, inventando una Comisión de Fomento para que Rincón fuera un pueblito posible y real. Tres años después, hubo que levantar un barrio de veinte viviendas. Mientras la producción de petróleo iba en aumento, y también seguía creciendo velozmente el poblado: YPF tendió las redes de agua y energía eléctrica y Vialidad Provincial hizo el enripiado de las calles. Rincón llegó rápidamente a contar con 8 escuelas primarias, 2 Centros Provinciales de Educación Media, 2 Escuelas Provinciales de Educación Técnica y un Instituto Superior de Formación Docente.

Para el censo de 1991 la localidad contaba con 3.974 pobladores; en el censo del 2001 subió a 10.129 habitantes y para el 2010 se duplicó el censo anterior llegando a 19.398 habitantes. Como el pueblo seguía creciendo sin freno, se construyó un nuevo plan provincial de viviendas y un aeropuerto de Y.P.F. para aviones de mediano tamaño, que volaban hasta Cutral Co llevando y trayendo trabajadores. Finalmente el 10 de diciembre de 2019, Rincón de los Sauces fue declarado Capital Nacional De La Energía, compitiendo méritos con Comodoro Rivadavia como Capital Nacional del Petróleo

Si bien desde 2008 la perforación del área casi se detuvo, quedaban todavía algunos avances en las zonas aledañas, con los yacimientos Cañadón Amarillo y Desfiladero Bayo, (en la provincia de Mendoza) pero el poblamiento desenfrenado de la Capital Nacional De La Energía (tal como en el “pueblo peligroso”) ya ha finalizado. Queda clarísimo que este campo petrolífero llegó a un nivel maduro de su desarrollo y está en el fin de su vida productiva petrolera, aunque en términos de viabilidad urbana habrá que repensar el futuro posible de aquel pequeño pueblito que un día creció de la nada sin medida ni razón, expulsando a sus crianceros y productores sustentables quien sabe adónde.

## **Añelo**

Cuarenta años después, algo muy parecido pasó con la localidad de Añelo, donde se vivieron los mismos cambios por las lógicas de los enclaves extractivos, desembocando en el incremento de la población, exagerada circulación de vehículos y personas, sobredimensionamiento de servicios educativos, de salud y urbanos, pero también en el aumento del sentimiento de inseguridad, situaciones de violencia y riesgos ambientales.

Es oportuno analizar el significado simbólico de su nombre, ya que en mapudungun Añelo significa “médano de la amenaza”, o también “lugar del muerto”. Quizá provenga del vocablo picunche que significa “ciénaga de la muerte” recordando que en 1879, los soldados de la campaña al desierto fusilaron allí a Baigorrita, el último cacique Ranquel. Institucionalmente, la localidad de Añelo se creó un 20 de octubre de 1915 por decreto del Poder Ejecutivo Nacional, pero antes ya existía una comunidad rural vinculada con la ganadería y la producción agraria, que alojó entre 1879 y 1883 el Fortín Tratayén del ejército argentino y asimismo el primer edificio de Correos y Telégrafos de la provincia del Neuquén desde 1880.

Este pequeño pueblo rural, con su historia urbana, ubicado a orillas de la ruta 7, muy cercano al río Neuquén, vive hoy una acelerada expansión territorial y poblacional, atendiendo las demandas de alojamiento, servicios de alimentación, educación y salud de miles de operarios petroleros que empezaron a ir y venir alocadamente todos los días del año. Estas transformaciones han generado múltiples reclamos de la población preexistente, tratando de defenderse de la presión de las empresas por hiper-desarrollar los servicios públicos, las rutas y los caminos, multiplicando los efectos ambientales y las consecuencias perjudiciales por la contaminación.

Antes del 2012, contaba con algunos frutihorticultores y ganaderos, pero desde 2010 el compás del pueblo quedó marcado por la actividad petrolera experimentando grandes y muy veloces cambios vinculados a esa nueva economía de enclave: aumentando los flujos migratorios provenientes del interior de la provincia, del resto del país y de diversas regiones de Latinoamérica.

Así comenzó a ser insuficiente la infraestructura y se saturaron los servicios públicos; aumentando la inseguridad, la conflictividad y los consumos

problemáticos como las adicciones al juego y a las drogas; se encareció el precio del suelo, de las viviendas y el estilo de vida así como también se agudizó la masculinización de la población. Todos estos cambios requirieron mayores servicios de comunicación, educación y salud, pero también nuevos acueductos, cloacas, rutas, caminos, viviendas, hoteles y parques industriales, como desafíos urbanos de considerables dimensiones.

De la escasa población estable, un 30% se ocupa en el comercio, gastronomía y hotelería; un 40% en empleos públicos; un 15% directamente en el petróleo y el resto en tareas ligadas a la construcción, que bajo la modalidad de jornaleros, quedan desempleados cuando terminan las obras. Pero aclaremos que esta “población estable” (que pasó de 2.449 personas según el censo 2010 a 5 mil por estos días) se las tiene que arreglar para convivir con las oleadas semanales de más de 20.000 operarios petroleros, que todos los lunes arriban para trabajar en forma directa o indirecta en la lucrativa actividad hidrocarburífera, y regresan a sus lugares de residencia cada fin de semana, en sus sobredimensionadas camionetas 4x4.

Hoy Añelo nos muestra una estructura urbana en crisis de crecimiento, donde las rutas provinciales N°17 y 7 fragmentan el casco urbano viejo de una meseta de 25 mts de altura, vertiginosamente ocupada con viviendas temporarias, talleres, oficinas y parques industriales de las empresas, allí mismo donde se creó una escuela secundaria técnica para oficios ligados con la actividad hidrocarburífera, que aún no tiene edificio propio; mientras los demás establecimientos primarios quedaban en la parte antigua del pueblo generando entre la parte alta y baja movimientos de personas, muy costosos y complicados ya que no hay líneas de transporte público que conecten ambas fracciones urbanas. Los trabajadores sin vehículo propio deben subir y bajar caminando o tomar remises de elevado costo.

En tan solo diez años, los efectos del *fracking* sobre el ambiente se han agravado con el uso del agua para la fractura, la posible contaminación de napas, la actividad sísmica registrada en zonas cercanas, los derrames de petróleo y el incremento de las perforaciones por el declive productivo de los pozos.

En definitiva, aunque los cambios son recientes y se encuentran en curso, Añelo adquiere explosivamente las características de un pueblo “campamento” o de enclave, despertando el temor de repetir la trayectoria de otros asentamientos petroleros cercanos como la comarca Cutral Co-Huincul o Rincón de los Sauces donde, luego del retiro de la actividad hidrocarbúrfica, quedaron como territorios sumidos en una indeseada incertidumbre e inestabilidad económica.

Vamos a cerrar esta reseña recorriendo algunas noticias reales de un día cualquiera, que ilustran y sintetizan en detalle cómo viene la mano:

– *Vaca Muerta volvió a temblar: se registraron dos sismos con pocas horas de diferencia.*

– *Ola de frío extremo dejó sin gas a parte de Rincón de los Sauces: ¿Qué pasó en un yacimiento?*

– *Un nene de 5 años está internado en grave estado tras el incendio de su casa.*

– *Violó a su pareja y quedó preso tras un pedido de la fiscalía.*

– *Un matón quedó preso por amenazar y golpear a una mujer*

– *Violento seguirá detenido por lesionar y secuestrar a su pareja en su casa.*

– *Más de 8 años de cárcel para los autores de un abuso grupal a una joven con discapacidad.*

– *Pelea y tiros en pleno centro.<sup>10</sup>*

Tanto en Chubut como en Neuquén no se trató solamente de barbaridades socio-urbanas, sino que además se han perdido las áreas de producción sustentable agrícola ganadera, devoradas por el fracking, para que en esos espacios se instale una población desigual de privilegiados y esclavos, donde el desarrollo inmobiliario reine sin inconvenientes.

Además, los pozos del fracking no solo castigan con sus numerosos sismos a los pobladores de Añelo, Sauzal Bonito y Rincón de los Sauces, sino que también invaden y destrozan las chacras de Plottier, Centenario y Seni-

---

<sup>10</sup> Noticias de Rincón de los Sauces – 21 de julio de 2024.

llosa, arruinándolas para siempre en su capacidad productiva sustentable y también padeciendo la misma peste usuraria que ya vimos en Gaiman, Dolavon y sus alrededores.

A su manera estuvieron y están colaborando activamente los desarrolladores inmobiliarios tanto en el valle del río Chubut como en el del río Negro, instalando complejos de viviendas cuyo atípico diseño responde a tipologías socioeconómicas de los **“petrocas”**: hombres solos, premiados por las empresas con voluminosos salarios y exageradas camionetas doble cabina, que pasan las principales horas de sus vidas alejados de sus familias, al servicio de las explotaciones.

Para cerrar el tema, demostrando que Añelo ha pasado triunfalmente al frente, transcribimos la reciente noticia de un diario local donde se cuenta que: *“El fiscal general de la provincia de Neuquén participó del acto de entrega de una casilla de madera ubicada en la meseta de Añelo, para la sede del Ministerio Público Fiscal. La cesión de las instalaciones en comodato por el municipio, estuvo encabezada por el gobernador y el intendente de la ciudad. El fiscal destacó que durante este año, debido a la explosión demográfica (proporcional al incremento del delito) la cantidad de hechos que han demandado la intervención de la Fiscalía superan ampliamente a Rincón de los Sauces, la otra localidad petrolera que hasta 2023 permanecía al frente del rubro delictivo regional”*.<sup>11</sup>

Como dirían Aristóteles y Perón: “la única verdad es la realidad”.

Sin darnos cuenta, estamos naturalizando y aceptando un rumbo equivocado, permitiendo no solo que se cambie una matriz productiva sustentable por otra dañina del ambiente, sino que se perjudiquen también las pautas territoriales y las modalidades de la vida cotidiana, con exageradas y costosas urbanizaciones sin destino futuro seguro, agregando los incrementos delictivos y la destrucción sistemática de los equipamientos e instalaciones agrarias, de modo tal que la reconstrucción en los años que vienen, será muchísimo mas costosa y difícil de lo que nos imaginamos.

---

<sup>11</sup> Diario “La Mañana” de Neuquén – 01 agosto 2024.



## **7 - Modelo petrolero Fase II**

*Espacios rurales*



En lo que sigue, hablaremos de las actividades hidrocarburíferas en la fase correspondiente al petróleo secundario, que se extrae con el auxilio de inyecciones expulsivas como la baritina.

En Neuquén se dieron algunos sucesos significativos, como el descubrimiento de una de las principales joyas de la provincia: Loma de La Lata: una mega reserva de gas y condensado, proveniente de la formación Sierras Blancas, con pozos con caudales solo comparables con la actual Vaca Muerta.

Este fue el segundo hecho más importante de la historia energética del país, luego del descubrimiento de petróleo en Comodoro Rivadavia porque impulsó “la revolución del gas” garantizando las reservas necesarias para cambiar la matriz energética nacional.

Repasemos brevemente la cronología del petróleo neuquino, que comienza en 1918 cuando el ingeniero Enrique Cánepa descubre petróleo en el pozo 1 de Plaza Huincul a 605 metros de profundidad, orientado por el geólogo alemán Juan Keidel.

Dos años después, un decreto del presidente Hipólito Irigoyen creó Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) asignando el área Octógono Fiscal al emprendimiento de Plaza Huincul con su Campamento Uno, donde a partir de la instalación de una destilería con capacidad para tratar hasta 20 toneladas de petróleo crudo por día y una planta de 260 empleados, se elaboraban naftas, querosenes, gasoil y fuel oil.

En 1941 YPF confirma el descubrimiento de Challacó, área que se convertiría en la cabecera del desarrollo de la Cuenca Neuquina y la apertura de su crudo al país.

En 1958, en el gobierno de Arturo Frondizi comienza el tercer periodo exploratorio de YPF en la Cuenca Neuquina, extendiendo la actividad a la provincia de Río Negro con los yacimientos Catriel Oeste y Medanita.

En 1973 se amplía la refinería de Plaza Huincul, aumentando la capacidad de sus instalaciones pasando de destilería a complejo de refinación.

Como mencionamos al inicio, 1977 será el año del gran descubrimiento del mega yacimiento de Loma la Lata, el más grande de Argentina, que cambiaría la matriz energética del país a la categoría de territorio gasífero.

En 1978 se descubre Chihuido de la Sierra Negra, que junto con Puesto Hernández fueron los bloques que extendieron el eje petrolero neuquino hacia el norte provincial, arrasando los espacios rurales donde se instaló el súper obrador petrolero de Rincón de los Sauces comentado en el capítulo anterior.



En 1984 la Agencia De Cooperación Internacional De Japón (JICA) recorre la región haciendo algunos estudios de geotermia y también relevando la localización de yacimientos minerales como la baritina, aptos para seguir explotando eficientemente el petróleo. La baritina, muy consumida por la industria petrolera del mundo, se utilizó en Neuquén para la inyección de lodos dentro de las perforaciones, con la finalidad de sellar los conductos y llevar a cabo la tarea de extracción sin riesgos. Por eso 1998 marcará la llegada al pico de producción de crudo de la provincia con 312.

mil barriles diarios, aunque el gas tendrá que esperar seis años más para alcanzar ese nivel productivo.

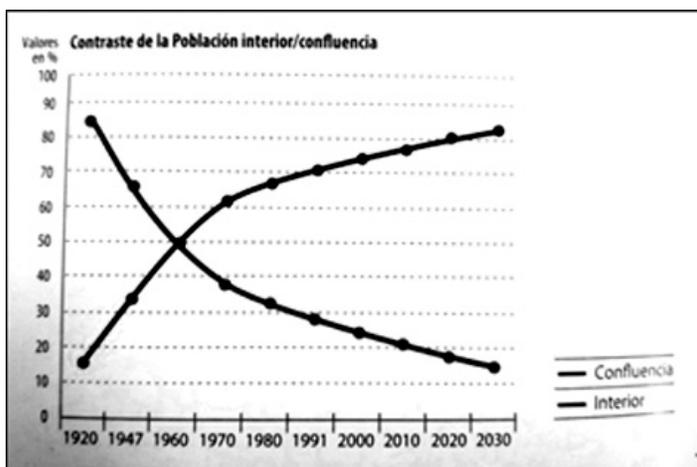
Los estudios de la JICA confirmaron que la provincia de Neuquén poseía una gran cantidad de yacimientos de baritina, principalmente entre las ciudades de Zapala y Chos Malal, sobre los cordones de Cuchillo Curá, del Salado y cerro Mallín Quemado, así como otros igualmente importantes localizados en Colipilli y Cura Mallín.

Esta data técnica informó oficialmente al gobierno provincial donde estaban los principales yacimientos, aunque hay algunos mal intencionados que sugieren que de alguna manera, también se enteró de estos datos la familia del entonces senador Don Elías Sapag, ayudándola para que se transformara en una grandísima empresa “minera superficialia” con sede en Zapala, al apropiarse de la mayoría de los yacimientos y con lo cual llegaron a ser los segundos proveedores de YPF en el país de ese valioso mineral.

Claro que todo esto también fue posible porque (oh...casualidad) en las modificaciones a la reglamentación minera de Neuquén se había creado la figura del “superficiario”, otorgando derechos excepcionales de explotación a quien denuncie un yacimiento superficial (independientemente de quien sea el propietario de la tierra). Todo pareciera indicar que (salvo error u omisión) esto habría sido lo que sucedió con la baritina neuquina.

Lo único cierto es que entre los años 80 y 90, la extracción secundaria del petróleo neuquino tuvo un formidable desarrollo, inclinando la matriz productiva provincial hacia un rumbo insustentable de difícil retorno.

Asimismo, por este proceso productivo el mapa territorial tanto de Neuquén como el de toda la Norpatagonia, ha sufrido grandes ajustes y correcciones, pero fundamentalmente en los últimos decenios, se produjo una altísima concentración urbana en la Confluencia, con intensa declinación de los nodos rurales y lo que es peor, también de sus economías regionales.



Nos ayuda a entender este dramático proceso poblacional el gráfico que compara el caso particular de las curvas de población del interior de Neuquén con la Confluencia, donde se muestra claramente que a partir de 1970 se comenzó a desequilibrar la distribución de sus habitantes, incluyendo la aparición de asimetrías en los equipamientos urbanos y productivos, con una aguda tercerización de las actividades, produciendo la declinación de las economías regionales.

El desarrollo hidrocarburífero ha sido el principal responsable de la decadencia poblacional de Zapala al centro, Chos Malal al norte y también todo el sur turístico, impulsando una altísima concentración en el Comahue formado por la ciudad de Neuquén, Centenario y Plottier, incluyendo a Cinco Saltos y Cipolletti de la provincia de Río Negro, donde cada vez menos gente trabaja en las actividades rurales para emplearse en los puestos terciarios de los aparatos institucionales de la industria y la administración pública y privada.

Pero como no todo está perdido, vamos a revisar algunos ejemplos de resistencia a ese desequilibrio poblacional y esa decadencia productiva.

Para ello nos detendremos en tres casos paradigmáticos de la provincia de Neuquén, donde pueden verse alternativas de una mejor realidad futura, en términos de escenarios rurales equitativos:

- a - Territorios indígenas
- b - Corporación interestadual Pulmari
- c - Piscifactoría de Huinganco

## **Territorios indígenas**

En el año 1964 Neuquén se coloca al frente de la lucha por el respeto de los derechos de las poblaciones originarias con el Decreto N° 0737, concesionando a un importante número de comunidades indígenas el usufructo de las tierras que históricamente ocupaban, a diferencia de otras jurisdicciones provinciales, que hasta el día de hoy mantienen irresuelto este gravísimo asunto.

En esa dirección, en 1970 se conformará la Confederación Indígena Neuquina nucleando las comunidades de la Provincia de Neuquén, en un proceso de transformación y autonomía que se completará hacia finales de los años 80, con la oficialización de la Confederación Mapuche de Neuquén.

En 1983 sólo dos comunidades contaban con la propiedad de la tierra, una bajo la forma de propiedad privada individual: (comunidad Manqui

de El Huecú) y la otra con la figura de usucapión (comunidad Marifil de Limay Centro).

Al año siguiente, se reconocieron oficialmente en la provincia un total de 32 comunidades, de las cuales 23 eran consideradas “reservas indígenas” y 9 “agrupaciones”. De las reconocidas como reservas, solo 14 poseían mensura formal del territorio donde vivían mientras que las 9 restantes no podían delimitar con exactitud la superficie que ocupaban por no contar con dicho procedimiento legal.

Aunque actualmente sólo 5 comunidades indígenas poseen su espacio comunitario totalmente titulado, mientras que el resto se encuentra involucrado en procesos judiciales relacionados con disputas por el territorio, debemos destacar que esas titularidades resguardan la propiedad colectiva e inclusive respetan las decisiones democráticas comunitarias para los casos de eventuales variaciones dominiales, configurando un ejemplo único en Argentina de respeto por las propiedades ancestrales, reconocimiento de la democracia colectiva comunitaria y sobre todo del carácter rural de sus actividades de producción y subsistencia.

### **Corporación Interestadual Pulmari**

Se trata de un gran espacio de 123.000 has., único por su escala, geografía, patrimonio natural, cultural y especial ubicación en el centro del mapa de la provincia, allí justo donde empiezan los Andes Australes, al sur de los lagos Aluminé y Moquehue, compartiendo 40 km de frontera con Chile.



### *Frontera Sur de la Provincia del Neuquén y fundamentalmente de las comunidades indígenas de dicha zonas: Catalán y Aigo*

La novedad es que este inmenso territorio, privilegiado por su ubicación geográfica, se transforma en una inmensa “isla socialista”, donde (caso único del país) no existe la propiedad privada y las únicas formas de posesión y explotación de la tierra son las “concesiones”, de diferente tipo y duración, permitiendo así un control directo por parte de la corporación Pulmari, que administra y gestiona de la mejor manera posible.

Si bien se trata de un territorio muy especial por su geografía, su organización operativa y sobre todo sus valiosos recursos naturales, está doblemente amenazado por la cercanía de las áreas turísticas y la usura inmobiliaria, y también por la conflictividad político-administrativa de un directorio que representa los intereses no siempre coincidentes de la nación y la provincia, aunque el altísimo valor de sus metas espaciales, naturales y culturales, han logrado sostener el rumbo correcto en el transcurso de los tiempos.

### **Piscifactoría de Huinganco**



Viajemos ahora hacia el norte neuquino y detengámonos un instante en la localidad de Huinganco, para observar detenidamente el emprendimiento pionero de su piscifactoría, su génesis y destino final.

Entre el siglo VIII y IX, los pehuenches habían poblado esas tierras aprovechando los humedales para la cría de sus animales, hasta que llegaron los “pirquineros” buscadores de oro, de origen chileno, que se fueron asentando en busca del preciado metal que se explotaba a 6 kilómetros, en la vecina localidad minera de Andacollo. El poblado de Huinganco creció con estas amenazas hasta que en el año 1964 se conformó la primera Comisión de Fomento. En ese mismo tiempo, la declinación de la explotación minera en Andacollo y el atraso en la producción ganadera,

produjo un importante éxodo poblacional que demandó a las autoridades locales la urgente creación de empleo y el diseño de nuevos rumbos productivos.

En 1968 el intendente Temístocles Figueroa y su hijo Rogelio, fundaron un vivero comunitario, inicialmente conformado por seis trabajadores que luego fueron 160, para el cultivo de coníferas y especies autóctonas, transformándose en el primer bosque comunal del país. Ese emprendimiento generó nuevos puestos de trabajo para la industria maderera, propiciando la instalación de aserraderos locales e impulsando también una fábrica de dulces artesanales para terminar finalmente en el proyecto de una gran piscifactoría con posibilidades de una piscicultura que agregara valor local a lo producido.

Lamentablemente con el neoliberalismo de los 90 declinaron el bosque comunal, los aserraderos y también el valioso proyecto de la piscicultura/piscifactoría, esta última muy afectada por la competencia con otras pisciculturas privadas que se estaban instalando en el lago Ezequiel Ramos Mejía (formado por la represa de El Chocón). Estas empresas privadas que frenaron la de Huinganco, solo criaban las truchas para enviarlas luego a las piscifactorías de Bariloche, contrariando el ideario sustentable original de los Figueroa.

Más allá de habernos dejado esta formidable y truncada señal territorial, Huinganco siguió luchando por la producción regional con nuevos trabajos sustentables como servicios de faena a los que sostenían la cría local de truchas para abastecer el mercado regional y ampliar las redes de comercialización, reactivando las piscifactorías para darle valor agregado local al producto, en lugar de favorecer la especulación rentística de otras jurisdicciones.

Tres ejemplos de ordenamiento territorial demostrando que en la provincia de Neuquén, los cambios sustanciales generados por casi cuatro décadas (desde los 60 hasta el fin del milenio pasado) permitieron pasar de un territorio desértico, despoblado y aislado a una provincia comunicada, con gran crecimiento demográfico, sólida estructura institucional y logros relevantes en materia de comunicaciones, sistema de salud, e infraestructuras. La creación de la universidad local, el aeropuerto in-

ternacional, las escuelas y hospitales, juntamente con un importante organismo de planificación, fueron los pilares institucionales del Neuquén moderno, mas allá de los desequilibrios propios de la oleada hidrocarbúfera.



## **8 - Modelo Hidroenergético**

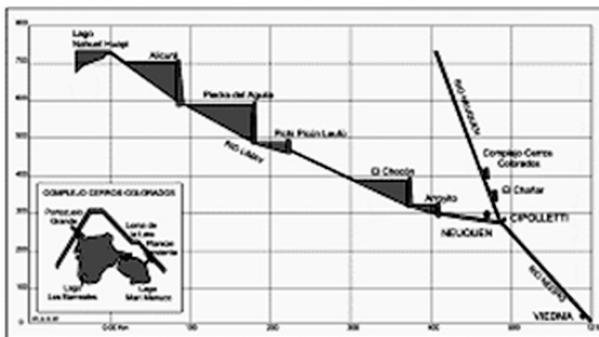
*Las represas*



En este capítulo revisaremos el desarrollo de las numerosas obras hidroenergéticas, así como sus efectos, tanto positivos como negativos sobre el territorio, recorriendo también los antecedentes históricos de los intentos de aprovechamiento hidroeléctrico de la cuenca Norpatagónica de los ríos Limay y Neuquén, que se remontan a fines del siglo XIX y comienzos del XX, cuando se planteara por primera vez la puesta en valor de esas posibilidades energéticas, impulsando obras para la regulación de los cursos de agua para riego y el desarrollo agrario e industrial.

Ya en 1938 se había descubierto que en la angostura del Chocón sobre el río Limay, existían posibilidades de controlar las crecientes. Siete años después, con la segunda guerra terminada, se resumieron en el Programa Hidráulico Nacional las posibilidades de los ríos norpatagónicos para la regulación de crecidas, los emprendimientos energéticos y el aprovechamiento intensivo con fines de riego; de donde surgirían claramente las propuestas de la desviación del río Neuquén en Cerros Colorados y el embalse del río Limay en el Chocón.

La empresa estatal Agua y Energía Eléctrica, creada por el gobierno peronista, resolvió en 1954 emprender el estudio del embalse, iniciando tareas topográficas y geológicas de un anteproyecto que al final resultará interrumpido por el golpe militar de 1955. Durante el gobierno de facto se otorgó mandato a la Dirección General de Fabricaciones Militares para que elaborara acuerdos con los gobiernos de las provincias de Chubut, Río Negro y Neuquén hacia la creación de una Corporación Norpatagónica, medida que finalmente sería derogada en 1958 por ley del Congreso Nacional en el gobierno siguiente del presidente Arturo Frondizi.



Finalmente en mayo de 1966, el Congreso Nacional sanciona otra ley que autorizaba al Poder Ejecutivo a licitar “la ejecución de las obras del Complejo Chocón-Cerros Colorados sobre los ríos Limay y Neuquén, incluyendo las líneas de transmisión con sus instalaciones complementarias desde las centrales hidroeléctricas hasta el Sistema Eléctrico Gran Buenos Aires-Litoral.

La licitación de las obras se confió a la empresa estatal Agua y Energía Eléctrica, quien financió la totalidad de las inversiones necesarias con un fondo denominado “Chocón-Cerros Colorados” integrado con recargos sobre la electricidad y el petróleo crudo. El Poder Ejecutivo Nacional participaría con el monto correspondiente al riego y atenuación de crecidas y por su parte la empresa Agua y Energía Eléctrica convendría con las provincias las modalidades de cooperación que asegurasen el uso más eficiente y preservación de los recursos hídricos, la promoción y conservación de la riqueza ictícola y el desarrollo futuro de toda la región. Asimismo, se comprometía a practicar los estudios y preparar los proyectos de las obras de riego para el aprovechamiento de los embalses del complejo.

Pero una vez derrocado el presidente radical y estando muy deterioradas las relaciones con el Banco Mundial, el proyecto debió esperar hasta fin de año, para que el gobierno de facto de Onganía autorizara a la Secretaría de Estado de Energía y Minería las respectivas financiaciones y adjudicaciones para la construcción de las obras durante el año siguiente, programando que el comienzo aproximado de la generación de energía sería para 1973.

También se autorizó a la Dirección Nacional de Energía y Combustible y a la empresa estatal Agua y Energía Eléctrica, a fundar una Sociedad Anónima cuyo objeto sería la construcción y explotación de aprovechamientos hidráulicos en la zona del Comahue.

Esa entidad que llevaría la denominación “HIDRONOR S.A. (Hidroeléctrica Norpatagónica Sociedad Anónima)” inició su gestión el 27 de octubre de 1967 y dos meses después se le otorgó la concesión para la construcción y explotación de las obras del complejo Chocón-Cerros Colorados, incluidas las líneas de transmisión de energía y sus instala-

ciones complementarias, desde las centrales a las áreas de consumo. Hay que aclarar aquí que los militares oligarcas del gobierno, mostraron la hilacha otorgando tarifas preferenciales para los grandes consumidores, pero sin ningún reparo dejaron sin efecto las obras de riego y la distribución de los beneficios por venta de energía para su reinversión en el desarrollo regional. Finalmente, en enero de 1968 Hidronor S.A. inicia su gestión empresarial con la constitución de su primer directorio.



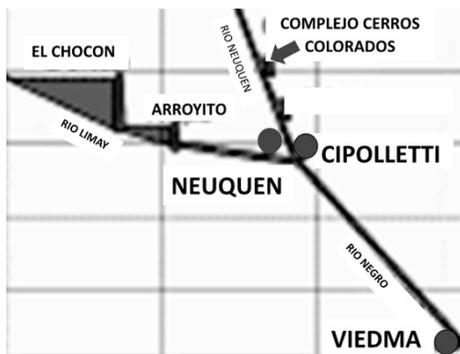
Viene bien recordar las profundas diferencias geográficas y operativas de los dos emprendimientos, ya que en Cerros Colorados la naturaleza aluvional del río Neuquén no permitía una intersección total como sería una represa tradicional del tipo de El Chocón, solo apta para un río con lagos reguladores en su origen.

En consecuencia y como puede verse en los esquemas adjuntos: Cerros Colorados a partir de 1977, esquivó sin interceptarlo, el cauce principal del río Neuquén con un sistema de derivación de agua en Portezuelo Grande, luego vuelca en el lago Los Barreales y de allí superando dos pequeños diques de 16 mts en Loma De La Lata, se pasan las aguas al segundo lago Mari Menuco desde donde serán devueltas nuevamente al río, tras su aprovechamiento en el generador hidroeléctrico de Planicie Banderita, con un salto de 35,50 mts y una generación media anual de 1.512 GWh.

La obra de El Chocón en cambio, está compuesta por una gran presa única de 2.540 mts. de largo y 86 mts. de alto de material granular y núcleo impermeable, una central hidroeléctrica, un vertedero con cuatro compuertas radiales, tomas y tuberías forzadas. La central hidroeléctrica, cuenta con seis grupos generadores aguas abajo de la presa que producen anualmente 3.600 GWh.

Aguas arriba de la sala de máquinas se ubican los tres bancos monofásicos de transformadores principales con una potencia instalada de 128

Mw. Los pórticos de salida de las líneas de transmisión vinculan la central con el sistema nacional de interconexión.



El embalse produjo un gran lago artificial en el valle del río Limay con una superficie aproximada de 830 km<sup>2</sup>, una longitud máxima de 68 km., un ancho de 20 km. y 64 mts. de profundidad máxima.

A 25 km. aguas abajo, se levanta el dique compensador Arroyito con un terraplén de unos 3.500 m

de longitud para controlar las fluctuaciones diarias del caudal del río Limay originadas por las variaciones en la producción de energía y también generar electricidad con una capacidad instalada de 128 Mw. y una media anual energética de 720 Gwh., la mitad de Cerros Colorados.

HIDRONOR S.A. inició las obras del Complejo Hidroeléctrico Chocón a fines del año 1968, con la instalación de los primeros obradores, campamentos y accesos, las que por sus dimensiones y potencia instalada se convertirían en una pieza fundamental del sistema energético del país, pero también tendrían un fuerte impacto político por los conflictos laborales de su ejecución.

Estos trabajos cambiaron radicalmente la fisonomía del lugar, caracterizado por un paisaje semiárido con un poblamiento escaso y disperso, originalmente dedicado a la cría de ganado ovino y caprino. En poco tiempo se construyeron la presa, la central, un embalse que agregó un enorme lago artificial al paisaje y toda una villa con su infraestructura vial, viviendas y equipamiento urbano (iglesia, centro comercial, cívico, asistencial, deportivo). Luego se agregó la escuela primaria, mientras gran parte de la zona se forestaba y poblaba rápidamente, registrando un flujo inmigratorio que llegó a superar los 5.000 habitantes.

En plena dictadura militar, la construcción fue anunciada como la “Obra del Siglo” y quizá por ello llegaron cientos de obreros de Argentina y países limítrofes, que fueron obligados a trabajar 12 horas por día con sueldos y condiciones miserables. Como no podía ser de otra manera,

todo terminaría en 1970 con el “Choconazo”: una huelga y ocupación de las obras, con asambleas masivas que enfrentaron el poder armado de la burguesía empresaria.

Tras la muerte accidental de 8 obreros por desprendimientos de rocas, los trabajadores presentaron sus tres delegados gremiales ante la patronal Impregilo Sollazzo S.A., exigiendo seguridad laboral, ya que las condiciones de trabajo y vivienda eran pésimas, además no se pagaba el 40% del plus salarial por zona alejada o inhóspita y se obligaba a los obreros a trabajar más horas que las reglamentarias, mientras un centenar de trabajadores se alojaban precariamente en galpones a medio terminar, con una cama al lado de la otra, sin baños donde lavarse o bañarse.

Ante el silencio de la empresa, los obreros insistieron en diciembre de 1969 con un petitorio reclamando 40% de aumento salarial, medidas de seguridad para evitar o enfrentar derrumbes durante las voladuras; liquidaciones de sueldos quincenales con recibos legibles, adicionales por trabajos con riesgo de vida, autorización para las asambleas de trabajadores y reconocimiento del sábado inglés. Asimismo, se denunciaron maltratos de obreros por parte de los capataces y negligencia en la atención de los accidentados. Por toda respuesta la empresa desconoció los reclamos y despidió a los delegados pidiendo su detención, pero la inmediata reacción de los trabajadores lo impidió, declarando una huelga para el reconocimiento de la comisión interna que finalmente terminó arrestada y expulsada por la burocracia cómplice del gremio.

En enero se reanudaron las protestas y al mes siguiente en una asamblea, se pidió la restitución de los delegados, decidiendo un paro y ocupación con la participación de 4.000 obreros, situación que empeoró cuando las fuerzas policiales y gendarmería realizaron un cerco represivo, mientras los trabajadores y sus familias levantaban barricadas y se organizaban con guardias obreras.

Desde la ciudad de Neuquén, donde se había realizado un acto solidario con 2.000 manifestantes, dos caravanas llevaron víveres de ayuda para los trabajadores, haciendo público el apoyo del gobernador don Felipe Sapag y el obispo Jaime de Nevaes. El petitorio obrero de cinco puntos fue rechazado de plano por la secretaría de Trabajo y finalmente el 14 de

marzo de 1970, la dictadura acudió con 800 hombres armados hasta los dientes para recuperar la central ocupada, finalizando el evento con los dirigentes apresados, esposados y trasladados en un avión militar a Buenos Aires.

Dos años después de terminados estos conflictos, normalizada la situación laboral y los trabajos de la represa, la Villa El Chocón registró un nuevo flujo inmigratorio que superó los 5.000 habitantes, con la llegada de trabajadores de diversas provincias argentinas y otras nacionalidades.

El año 1972 entró en servicio comercial la primera turbina de la Central El Chocón, pero las obras finales concluyeron recién en 1977 con la habilitación del sexto generador y a partir de allí comenzó a registrarse una disminución notable en la cantidad de habitantes, pasando de ser un obrador activo a un área urbanizada vacía sin destino aparente.

Terminadas las obras, el paisaje característico de la zona con sus metasetas, bardas, el inmenso lago y sus orillas con acantilados de arcillas rojizas, dieron marco a una repoblación turística sobre la margen norte del embalse, ocupando con pobladores rurales las villas temporaria y permanente. En términos institucionales, desde el 31 de octubre de 1975 se había instalado un gobierno municipal temporario que duró hasta 1993, cuando se concreta la asignación de la Villa el Chocón a una jurisdicción municipal de segunda categoría.

En los años ´90 comenzaron las reformas neoliberales que culminarían con una transformación estructural del sistema de servicios públicos en la Argentina, incluyendo la privatización de HIDRONOR en 1993.

Transcurridos algunos años, a la principal actividad económica de la generación de energía se agregaron el turismo impulsado por las actividades náuticas en el inmenso lago artificial y el especial interés por el Patrimonio Paleontológico local admirado por científicos nacionales e internacionales, además de algunas actividades agrícolas menores que llevaron la población permanente más el flujo de turistas de fin de semana a unos 3.000 habitantes.

Tiempo después y espantados por la terrible experiencia del choconazo,

las empresas que construyeron las siguientes obras hidroeléctricas (como es el caso de la represa de Piedra del Águila) optaron por un esquema de obradores temporarios externos, donde gran parte del personal se instalaba en la localidad cercana de Piedra del Águila, sobrecargando y sobre utilizando sus modestos servicios públicos locales financiados por el estado provincial, los que además quedaron absurdamente sobredimensionados y sin uso al terminarse los trabajos de la represa.

Otro experimento inexplicable con los obradores del embalse Alicurá, fue la construcción en Rincón Chico de un pueblo nuevo donde se alojaron las numerosas familias de los trabajadores de la represa tanto argentinos como extranjeros, que en su apogeo llegaron a ser cerca de 10.000 habitantes. Hoy totalmente abandonada, esta localidad vacía, testimonia el derroche urbanístico, de un pueblo fantasma con numerosas construcciones en ruinas como escuelas, sucursal bancaria, centro de salud, cine e iglesia, reflejando el imperdonable desperdicio de las inversiones descontroladas.



Para ordenar nuestra memoria, recordemos que la secuencia de la red de represas del río Limay (con su fecha de terminación) construidas durante treinta años fue:

- El Chocón/1973
- Arroyito/1983
- Alicurá/1984
- Piedra del Águila/1993 Pichi Picún Leufú/1999

Todas demandaron un gigantesco consumo y traslado de materiales de construcción, que impactó sobre las posibilidades productivas y camineras locales, como lo evidencia la instalación de la fábrica de cemento Loma Negra en Zapala, que tuvo a su cargo el abastecimiento de toda la fase constructiva de las cinco represas, circulando primero por la ruta 22 hacia el Chocón y Arroyito y luego por la ruta 17, que desde la comarca

Huincul-Cutral Co conectaba con las obras de más al sur como Alicurá, Piedra del Águila y Pichi Picún Leufú. Cuando se terminaron todas las obras, la repavimentada ruta 237 se transformó en un potente corredor vial-turístico Neuquén–Bariloche reemplazando la antigua circulación por Zapala hacia Bariloche y su comarca, creando un innecesario by pass que condenaría la ruta 40 a la muerte lenta que puede observarse claramente en estos días.

El desarrollo, se concentró en las riberas de los ríos del centro de la provincia, la ciudad de Neuquén creció aceleradamente en población y empleos terciarios y la Confluencia se transformó en el nodo socioeconómico de la Norpatagonia. Mientras, al mismo tiempo que crecían las grandes represas hidroeléctricas, decaían las economías regionales del interior.

Hoy la historia termina como nadie lo deseaba: el gobierno del presidente Javier Milei le puso cartel de venta a cuatro centrales hidroeléctricas, decretó un plazo de 180 días para la privatización de las centrales Alicurá, el Chocón, Cerros Colorados y Piedra del Águila. Por decreto 718/2024 se establece que en seis meses la Secretaría de Energía “llamará a concurso público nacional e internacional, competitivo y expeditivo, con el fin de proceder a la venta del paquete accionario mayoritario o controlante” de cada una de esas sociedades.<sup>12</sup>

Mas allá de estos golpes certeros, la estructura económica de Neuquén sigue siendo su calidad de potencia energética a partir de la explotación de los hidrocarburos y la hidroelectricidad. Depende en gran medida de la actividad extractiva con escasas intenciones de promover otros sectores productivos, en cuanto a proyectos, por parte de los distintos gobiernos provinciales, en una economía tan dependiente del sector primario donde el sector agrícola/ganadero tiene comparativamente escasa importancia.

A partir de los ingresos por regalías, la provincia del Neuquén desarrolló un sector público fuerte, sobredimensionado y concentrado en la Confluencia, que se traduce en una gran demanda de mano de obra por parte del Estado, el cual debe captar la demanda social de trabajo con ingresos públicos, a partir de un aparato burocrático considerable, con planes so-

---

<sup>12</sup> Pagina 12, 12 de agosto de 2024.

ciales y de empleo, que no necesariamente satisfacen los servicios o los derechos sociales básicos.<sup>13</sup>

En los tiempos del desarrollo hidroenergético Neuquén se integró territorialmente con nuevas carreteras, caminos, puentes, telecomunicaciones, una línea aérea provincial, nuevos pueblos, forestaciones e impulso turístico y hotelero.<sup>14</sup>

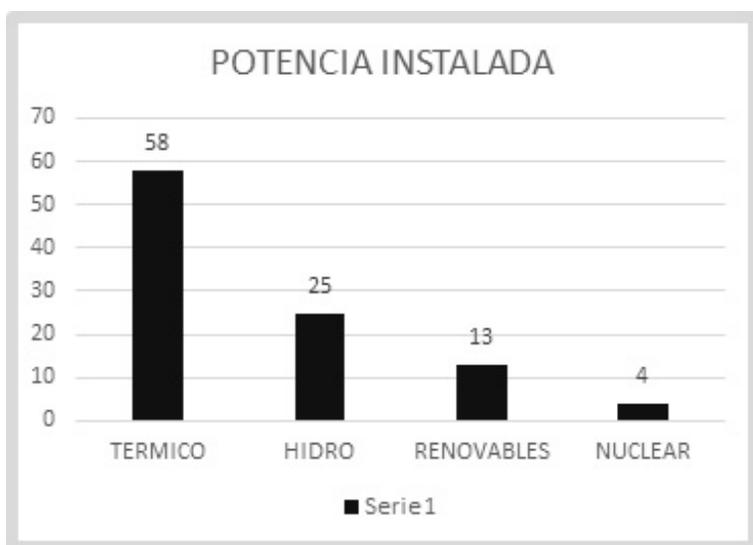
Por su parte, la zona centro, con su nodo principal en Zapala, aportó sus yacimientos minerales, alojando en plena planta urbana la empresa Loma Negra de Olavarría, dirigida por su dueña Amalia Lacroze viuda de Fortabat (fallecido en 1976) para la fabricación de las inmensas cantidades de cemento que requerían las represas en construcción. Así, aunque Zapala se favoreció con los numerosos empleos de la fabricación de cemento, debió soportar la intensa y veloz depredación de sus canteras naturales y sobre todo la contaminación urbana de todos los vecinos con los humos de los hornos de la nueva fábrica, completando con la privatización de nuestro decadente sistema ferroviario, que terminó rebautizado “ferrosur” en manos de Loma Negra.

Se debilitó seriamente el tránsito norte-sur por la ruta 40, hacia Junín de los Andes y el polo turístico de los lagos, ya que fue reemplazada por el potente corredor Neuquén-Bariloche de la ruta 237, después que dejó de ser el camino de servicio de las obras de las represas. El carácter nodal de Zapala resultó severamente afectado por la decadencia de la ruta 40, y también lo fueron la conectividad de Chos Malal y toda la zona norte, que vinculaban el sur de Mendoza con la región de los lagos, pasando por la zona centro de Neuquén. Si bien el desarrollo equilibrado es derecho y competencia de toda la geografía norpatagónica, sus economías regionales deben asumir el desafío de luchar contra el desequilibrio heredado de los modelos energéticos anteriores y que todavía no ha terminado.

---

<sup>13</sup> Juan Carlos Radovich.

<sup>14</sup> Ramón Martínez Guarino, “Territorio y sustentabilidad”.



## **9 - Modelo petrolero Fase III**

*Fracking destructor*



Hoy, más allá de los reclamos y esfuerzos de las economías regionales injustamente afectadas y habiendo declinado las tradicionales modalidades tecnológicas hidrocarburíferas, se sigue extrayendo petróleo a como de lugar y sin importar las consecuencias.

El tercer modo es el fracking (abreviatura de fracturación hidráulica) para denominar en idioma yanqui al procedimiento usado para extraer petróleo y gas natural de reservorios históricamente inaccesibles mediante la fractura del suelo.

La historia del fracking se remonta a 1865, acreditada a un veterano de la Guerra Civil de la Unión, el teniente coronel Edward Roberts, que recibió su primera patente de un “torpedo explosivo” que se introducía y detonaba en un pozo petrolífero para romper la roca circundante, bombeando luego agua al pozo para aumentar y facilitar la recuperación del flujo de petróleo.

Los partidarios de la fracturación hidráulica argumentan que la técnica no supera los riesgos de cualquier otra tecnología utilizada por esa industria, generando beneficios económicos con la recuperación de cantidades de hidrocarburos que antes eran inaccesibles.



Sus oponentes en cambio, señalan los numerosos impactos ambientales, incluyendo la contaminación sonora, de los acuíferos, de la atmósfera y la superficie debida a vertidos, elevado consumo de agua, migración de gases y productos químicos utilizados y los posibles efectos en la salud,

agregando que también se han producido incrementos en la actividad sísmica.

Este proceso de fracturación hidráulica con inyección de inmensas cantidades de agua y sustancias químicas en el suelo, puede provocar pequeños terremotos, capaces de dañar las estructuras cercanas.

Por estas razones, la fracturación hidráulica ha sido objeto de reparo internacional, muy criticado en algunos países, mientras que otros han impuesto moratorias a su uso o la han prohibido como es el caso del sur de los EEUU.

Las inyecciones en el subsuelo de la costa Este norteamericana para la extracción de petróleo empleando nitroglicerina, se remontan a 1860. En 1930 se reemplazaron los materiales explosivos por ácidos y en 1947 se propuso la posibilidad de utilizar agua, método que dos años después empezó a aplicar industrialmente la empresa Stanolind Oil de Midland, Texas.

El primer pozo de fracturación hidráulica de la Unión Soviética se llevó a cabo en 1952, luego otros países de Europa y el norte de África emplearon técnicas de fracturación, incluyendo Noruega, Polonia, Checoslovaquia, Yugoslavia, Hungría, Austria, Francia, Italia, Bulgaria, Rumania, Turquía, Túnez y Argelia.

En junio de 2011, una investigación del periódico New York Times denunció que la rentabilidad de la extracción mediante fracturación hidráulica puede ser mucho menor de lo previsto, dado que con fines rentísticos, las compañías del sector sobrevaloran intencionalmente los datos de productividad de sus pozos y el tamaño de sus reservas.

Dado que el fracking requiere la ocupación de grandes extensiones de tierra y además los productos químicos que utiliza pueden contaminar el suelo y el agua, dificultando la supervivencia de plantas y animales de la zona, tiene todas las posibilidades para destruir los hábitats naturales

Un riesgo muy importante es la posible contaminación de las aguas subterráneas, ya que el fracking inyecta en el subsuelo grandes cantidades de agua, arena y sustancias químicas como el metano y otros productos peligrosos que debemos controlar estrictamente.

Esta grave amenaza ya se ha extendido en el Norte global, pero en América Latina recién comienza. Los gobiernos le están abriendo sus puertas obviando impactos y riesgos, sin consultar a las comunidades complicadas, muchas de las cuales se están organizando para prevenir o detener

los impactos, que afectan y afectarán sus derechos humanos fundamentales.

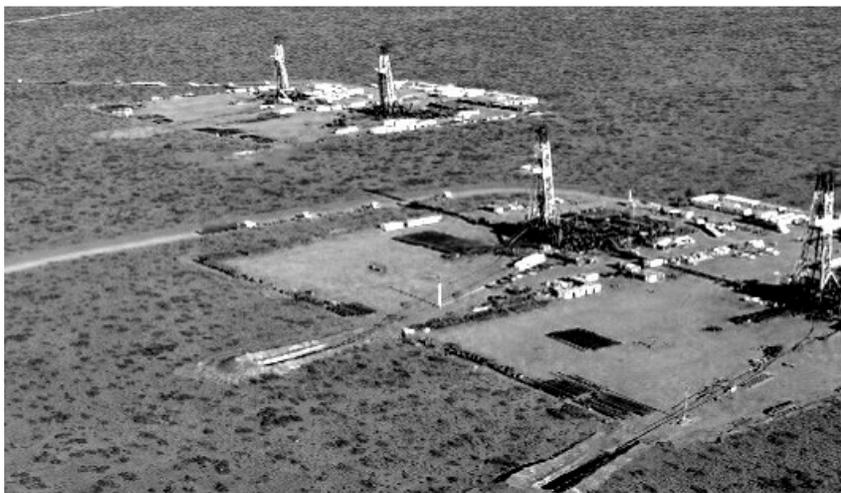
El fracking requiere un pozo perforado a gran profundidad dentro del cual la mezcla de agua, químicos y arena es bombeada a muy alta presión, fracturando las capas de la roca de esquisto por encima y debajo del pozo. Finalmente el gas o petróleo atrapado en la roca, subirá a la superficie mezclado con ese fluido, en una temible sopa química (contaminada con metales pesados e incluso elementos radioactivos subterráneos) que será vertida en estanques frecuentemente sin revestimiento pudiendo filtrarse en acuíferos, desbordando hacia arroyos y envenenando fuentes de agua para personas, agricultura y ganadería; todo ello contando con la complicidad de las inspecciones ambientales que muy frecuentemente miran para otro lado.

En Neuquén, Vaca Muerta vio la luz públicamente en el 2010, en octubre de 2012 se extrajo shale oil del pozo 570 de Loma de la Lata. En 2013 YPF consiguió la concesión no convencional para Loma Campana. Para el 2018, el gobierno provincial había llegado a las 30 concesiones no convencionales y 44 operadoras, donde el bloque Fortín de Piedra de Tecpetrol, se convirtió en el principal yacimiento de gas del país con 12,5 millones de m<sup>3</sup> diarios.



En la actualidad, se han terminado 12.224 pozos, de los cuales más de 3.300 se hicieron en los últimos seis años; la mayoría en la gran estrella nacional de los hidrocarburos contaminantes: Vaca Muerta.

Si regresamos al Alto Valle y damos una mirada retrospectiva sobre el Plottier del 2010 (anterior a la llegada del fracking) veremos que mostraba un oasis agrícola, con una producción caracterizada por la diversidad de cultivos de hortalizas, frutos de carozo y semilla, frutas finas, frutos secos y plantas aromáticas. Los micro y pequeños productores se orientaban a la conformación de un mercado de consumo interno local mientras que medianos y grandes productores, por su parte, dirigían su producción para la comercialización nacional e internacional. También se desarrollaba la cunicultura, apicultura, avicultura y la cría de otros animales de granja (porcinos, caprinos, bovinos). Otro componente importante de esa matriz productiva local lo constituye el turismo, con las atracciones del Centro de Piscicultura con su programa de repoblación de pejerrey patagónico, el Paseo Costero, el Museo de la ciudad, la Casa de la Cultura y la vieja Estación de Ferrocarril, entre otros.



Hoy todos estos recursos sustentables están gravemente amenazados por la venta de tierras, productos y servicios para la actividad hidrocarbúrfica, incluyendo hasta la desaparición de las chacras para instalar los pozos del fracking, en concordancia con los desarrollos inmobiliarios intensivos que se van fagocitando el hábitat rural productivo y sus infraestructuras.

Resumiendo, nos queda bien claro que el daño ambiental que provoca la explotación del gas de lutitas, es incompatible con las principales actividades económicas locales sustentables como la ganadería, la agricultura y el turismo. A ello se suma la destrucción de la infraestructura agrícola y también las carreteras por el impacto de los cientos de viajes diarios de camiones de gran tonelaje, que afectan seriamente la calidad de vida, salud y tranquilidad de las poblaciones<sup>15</sup>.

*“Las empresas petroleras se dirigen a los pequeños chacareros desesperados, dispuestos a abrazar soluciones de corto plazo en un contexto de crisis crónica del sector... Las consecuencias de ello son evidentes: la economía regional basada en la explotación frutícola aparece cada día más devaluada, cada vez hay más chacras alquiladas, mientras avanza el paisaje extractivo de la mano de las altas torres petroleras, las plataformas multipozos, los gasoductos y grandes depósitos de arena y las largas filas de camiones de gran porte que recorren los caminos abriéndose paso por entre las plantaciones y el creciente desmonte”.*<sup>16</sup>



---

<sup>15</sup> Esperanza Martínez.

<sup>16</sup> “20 mitos y realidades del fracking”, M. Svampa, E.Viale y otros.



## **10 - Futuro post-petróleo**



La creciente escasez y el costo cada vez más alto de las energías fósiles, nos esta conduciendo inevitablemente hacia una nueva era que podríamos llamar “post-petróleo”, donde resultará indispensable estudiar y remediar las rupturas que esta transición energética esta generando en nuestras maneras de organizar el espacio terrestre y los modos de producción, de desplazarnos o simplemente de vivir armónicamente.

La Norpatagonia en especial, debe empezar a pensarse en esas nuevas dimensiones, ya que cada día es más evidente que el negocio hidrocarburoífero:

- Se agota
- No es rentable
- Contamina

Habrá que reparar con los costos pertinentes, el suelo dañado, aprovechando quizá las actividades de restauración para crear empleo con un plan de abandono institucional y un cierre ordenado y protegido.

Si bien es cierto que la política de desarrollo de un país no se puede fundamentar única y exclusivamente por la explotación y exportación de recursos naturales como los hidrocarburos y minerales, cada día queda más clara la necesidad de construir modelos económicos que garanticen un equilibrio sustentable para las sociedades; es imperativo promover una cultura económica post-petrolera que vaya de la mano de la diversificación empresarial sin descuidar la parte ambiental, tomando en cuenta las pequeñas y medianas empresas (PYMES), para que sean parte de este nuevo modelo integrador.<sup>17</sup>

Las áreas productivas naturales son destrozadas por las actividades extractivas, que cuando se vayan vamos a tener que invertir mucho en su remediación y recuperación. La irracional apropiación de los recursos del planeta, responsable de los impactos por contaminación, pérdida de biodiversidad y alteración del funcionamiento eco sistémico, solo puede ser revertida limitando el proceso de materialización insustentable propio del modelo socio-económico capitalista.<sup>18</sup>

---

<sup>17</sup> Nelson Eugenio Montilla Aldana-Universidad Fermín Toro, Venezuela

<sup>18</sup> Pablo Bertinat.

La ingenuidad consiste en pensar que los problemas de ese orden serán solucionados por el progreso tecnológico, como si la actual aceleración de ese progreso tecnológico no estuviera contribuyendo a agravarlos.<sup>19</sup>

Finalmente, todo se acaba en esta vida, incluso el gas de esquistos que ya está entrando en un periodo de declinación, con producciones en baja, cuya explotación solo se justificaría si su precio fuera mucho más alto que el actual.

Las compañías no se responsabilizan por los daños remanentes y a nosotros nos queda la tarea de planear un futuro sin gases contaminantes, pero también otro tiempo con poca agua, más enfermedades y una infraestructura desvencijada. Ni dudar que esto es lo que le espera a Neuquén cuando se acabe Vaca Muerta, para lo cual no habrá que esperar 100 años, sino quizá solo algunas décadas de destrucción y despojo.<sup>20</sup>

No debemos olvidar que el que deja pasar un delito es también un delincuente.

## **Pensamiento crítico latinoamericano**

Muchos de nuestros modelos de desarrollo se apoyaron y apoyan sobre paradigmas extractivistas, basados en “oportunidades económicas” y “ventajas comparativas” que consolidan modelos neocoloniales de apropiación y explotación de bienes comunes, avanzando sobre las poblaciones, atacando el campo de la democracia participativa e inaugurando nuevos ciclos de criminalización y violación de los derechos humanos.

Los neoliberales elogian la asociación entre mega-proyectos extractivistas y trabajo, teorizando expectativas laborales en los movimientos socio ambientales que pocas veces se cumplen, ya que en realidad se trata de proyectos capital-intensivos (como la minería a gran escala) que siembran la idea del “destino” inexorable de América Latina como “sociedad exportadora de naturaleza”, orientando la economía hacia diversos ciclos de acumulación que no siempre son los correctos.

---

<sup>19</sup> Celso Furtado.

<sup>20</sup> Roberto Ochandio, 2014.

Hoy el ideario post petrolero se estaría asentando sobre tres desafíos fundamentales:

1 - **Establecer una agenda de transición** hacia el post extractivismo. En varios países de América Latina se debaten las alternativas y la necesidad de elaborar hipótesis de transición “desde una matriz con escenarios de intervención multidimensional” y políticas públicas que piensan de manera diferente la articulación entre lo ambiental y la cuestión social.

Esta agenda propone dos medidas básicas:

- **Reforma tributaria** (mayores impuestos a las actividades extractivas y sobre-ganancias) mayor recaudación fiscal y moratoria minera-petrolera-gasífera, de proyectos iniciados entre 2007 y 2011.

- **Rescate de experiencias exitosas** de alter desarrollo, a escala local y regional. Posibilidades y experiencias de la economía social, comunitaria y solidaria latinoamericana. Potenciar economías locales alternativas, con mayor protagonismo popular e intervención del Estado.

1 - Elaborar “alternativas al desarrollo” ya que las del desarrollo convencional serían insuficientes frente al extractivismo en la dimensión actual.

2 - Estudiar el Consenso de los commodities, América Latina ingresa en un nuevo orden económico y político-ideológico, apoyado en el boom de los precios internacionales de las materias primas y los bienes de consumo, demandados cada vez más por los países centrales y las potencias emergentes. Este orden posiblemente consolide un estilo de desarrollo neoextractivista generando ventajas comparativas para el crecimiento económico, que lógicamente producirían nuevas asimetrías y conflictos sociales, económicos, ambientales y político-culturales. Esa conflictividad también marcaría la apertura de un nuevo ciclo de luchas, centrado en la defensa del territorio y la Instalación de una discusión sobre lo ambiental, modelos de desarrollo y fronteras de la democracia.<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Maristela Svampa.

## **Tendencia eco territorial**

Asistimos a una notable falta de criterios compartidos entre las redes y las organizaciones que luchan contra el extractivismo, caracterizado por un fuerte imaginario desarrollista entre los trabajadores de las grandes ciudades, que los mantiene ajenos a sus propias problemáticas ambientales.

A medida que los mega proyectos se extienden sobre los espacios donde se instalan, el poder de presión de las pequeñas comunidades locales está muy debilitado mostrando una vulnerabilidad mucho mayor que las grandes ciudades. Las mineras y los agros negocios afectan indirectamente a los grandes nodos urbanos, pero fundamentalmente agravan las fronteras entre campo y ciudad, con procesos de fragmentación territorial que terminan sustentando la implementación de los proyectos extractivistas y sus enclaves de exportación.

El avance del extractivismo es muy vertiginoso y las luchas para frenarlo suelen estar trabadas por tendencias contradictorias, mostrando algunas complicidades entre el lenguaje progresista y el modelo extractivista.

En torno a la política extractiva, sigue creciendo la colisión entre gobiernos latinoamericanos y movimientos y redes socio ambientales contestatarias. Se ha incrementado notoriamente la criminalización y sucesión de graves hechos de represión y ya recorre un amplio arco de países y regiones, desde México y Centroamérica, pasando por Perú, Colombia, Ecuador, Bolivia, Paraguay, Chile y la Argentina. La disputa por el modelo de desarrollo es el verdadero punto crítico de la época actual, en este marco de fuerte conflictividad.

Se abre un gran interrogante acerca del futuro de la democracia en América Latina, no se trata solamente de una discusión económica o ambiental, sino también política sobre los alcances de la democracia donde se trata de:

— debatir lo que se entiende por desarrollo y sustentabilidad; en una discusión informada, participativa y democrática, o bien

— aceptar la imposición de los **governantes** locales y las grandes corporaciones, en nombre del nuevo Consenso de los commodities.

Objetivamente, según informes de mayo del 2020, la concentración de partículas de dióxido de carbono por primera vez en la historia de la humanidad cruzó la línea de las 400 ppm., asegurando que si fuera consumido el 20% de las reservas mundiales de crudo, gas natural y carbón, el cambio climático se descontrolaría.

Segun el Programa De Las Naciones Unidas Para El Medio Ambiente (PNUMA), es hora de escuchar las iniciativas que vienen de aquellos que más han sufrido la explotación petrolera.

En informes de activistas y académicos con años de experiencia documentando casos de resistencia, se recogen ejemplos de cómo y dónde se debe empezar el proceso de dejar el crudo en el subsuelo, evitando así que se utilicen estas reservas aplicando numerosas iniciativas de control del crudo, desde Colombia a Canadá y de Italia a Nueva Zelanda.

Como primer ejemplo, en 1995 la comunidad Ogoni del Delta del Níger, expulsó a Shell de su territorio proponiéndole “dejar el crudo bajo tierra”.

En el 2006, la organización ecuatoriana Acción Ecológica, propuso dejar bajo tierra 580 millones de barriles de crudo, localizados en el Parque Nacional Yasuní, hogar de pueblos en aislamiento voluntario con la mayor biodiversidad del planeta.

Esta propuesta, apoyada por el entonces gobierno ecuatoriano, con un gran esfuerzo financiero para garantizar su propio bienestar y el de la humanidad, se solicitaron cuantiosas contribuciones para ser destinadas a la inversión social, la reparación ambiental en zonas afectadas por el petróleo y el desarrollo de energías alternativas. Aunque parte del dinero fue llegando, finalmente la idea fue cancelada por el gobierno neoliberal que sucedió a Correa.

No obstante que la Unión Europea y otros países ricos proponen apoyar iniciativas como la del Yasuní de Ecuador y otras similares, el asunto ha causado controversia en muchos países petroleros, instalando una nueva discusión colectiva con el controvertido sentido de la palabra “Yasunizar”.

Muchas opiniones especializadas se refieren a los fundamentos jurídicos internacionales para detener la extracción en parques nacionales y territorios indígenas, los mecanismos económicos para mantener el crudo en el subsuelo y la economía política de la Iniciativa Yasuní, explicando nuevas formas radicales de interacción política y ecológica.

En las reuniones de Naciones Unidas en Durban, se ha tratado de cerrar el mayor complejo de refinación de petróleo de África, para una desintoxicación general y prevenir las perforaciones en el mar. Según este informe, dejar el crudo en el subsuelo no significa pérdidas sino ahorros, el petróleo bajo tierra, sigue siendo nuestro, debemos aprender a no explotar todos los recursos que tenemos, simplemente porque los tenemos.

El nuevo consenso de los commodities, reserva para América Latina el rol de exportador de naturaleza, sin considerar los enormes daños socio ambientales, las consecuencias económicas con los nuevos marcos de dependencia y la consolidación de enclaves de exportación, como nuevas formas de disciplinamiento y coerción sobre la población.

## **Teoría del pico de Hubbert**

La tasa de agotamiento a largo plazo del petróleo y otros combustibles fósiles predice que la producción mundial llegará a su cenit y después declinará tan rápido como creció, teniendo en cuenta que el factor que limita la extracción de petróleo es la energía requerida y no su coste económico.

Esta teoría ampliamente aceptada entre la comunidad científica y la industria petrolera, debate principalmente el cuándo ocurrirá, ya que es evidente que el petróleo es un recurso finito y no renovable en escalas cortas de tiempo por lo que en un momento u otro se llegará al pico límite de extracción; aunque lógicamente eso dependerá de los posibles descubrimientos de nuevas reservas, el aumento de la eficiencia de los yacimientos actuales o la explotación de nuevas formas de petróleo no convencionales.

El año exacto del **pico** todavía no ha sido establecido con precisión, ya que implicaría importantes consecuencias para los países desarrolla-

dos que dependen del petróleo barato y abundante, especialmente para el transporte, la industria química y la calefacción doméstica.

Algunos economistas críticos afirman que la escasez motivará la búsqueda e incremento de nuevas reservas, porque la llegada de ese pico de extracción conduciría a un sombrío futuro en el que la humanidad se verá condenada a sobrevivir sin la principal fuente de energía que la ha hecho crecer y prosperar durante todo el siglo XX.

Las previsiones sobre el año del pico oscilan entre el 2030 y 2040, aunque la crisis no se limita solo al petróleo, ya que el gas natural también está en las últimas en muchos lugares y su pico de producción no sucederá mucho después que el del petróleo. Quizá la falta de esos recursos inicie la explotación de los depósitos de metano en vetas de carbón, aunque tanto los países productores como las compañías energéticas están moviendo fichas para no quedarse atrás, seguramente preocupados porque la cuestión fundamental es que nadie podrá tener el monopolio del sol.

### **Otras consecuencias**

Los que apoyan la Teoría del Pico del Petróleo dudan que antes de su llegada se puedan explotar nuevas fuentes de energía para compensar los efectos del agotamiento del crudo. Algunos creen que la tendencia dominante será seguir usando combustibles fósiles como el carbón o el metano y el problema no será tanto la sustitución del petróleo por otros combustibles sino más bien, los efectos sobre el cambio climático.

Según estas opiniones los efectos sobre el clima podrían hacerse notar antes que el agotamiento del crudo con lo cual, discutir los niveles de reservas se tornaría un tema irrelevante frente a la contaminación. Lo mismo se aplica a la fuente de la energía nuclear: el uranio, ya que además de ser un recurso limitado, su problema es cómo usarlo de forma segura sin efectos colaterales indeseables que hagan inútiles sus beneficios energéticos.

## **Límites demográficos**

Cuando los países se desarrollan aumentando su industrialización, la urbanización y los niveles de vida, crece el consumo de petróleo.

Para el 2030 se espera un aumento de la demanda mundial de petróleo, debido al transporte, dado el aumento de vehículos de uso personal con motores de combustión interna, que consumen el 55% del petróleo mundial, por lo cual racionalizar el transporte será fundamental para mitigar los efectos del futuro pico petrolero.

Otro factor sobre la demanda del petróleo es el crecimiento demográfico humano y sobre todo su concentración en ciudades, dado que para el año 2030 la población mundial duplicaría la de 1980 y a la inversa: la producción de petróleo del 2030 declinaría hasta los niveles de 1980, es muy probable que la demanda supere la producción. Tengamos en cuenta que en las naciones desarrolladas la tasa de crecimiento demográfico está bajando desde la década del 70, aunque hasta cierto punto se compensaría con el aumento de la longevidad media.

## **Población y agricultura**

Debido a que el suministro de gas y petróleo es esencial para las técnicas de agricultura moderna, una caída en las reservas globales de petróleo podría causar un alza en los precios de los alimentos y hambrunas sin precedentes en las próximas décadas, algunos geólogos plantean que los niveles actuales de población no son sostenibles y que, para evitar el desastre, la población mundial tendría que ser reducida por lo menos en dos tercios.

El mayor consumidor de combustibles fósiles en la agricultura moderna intensiva es la producción de amoníaco para fertilizantes esenciales. Si el abastecimiento de petróleo disminuyera más rápido de lo que puedan tardar las personas en aprender a construir infraestructuras con recursos renovables, podría imposibilitar la agricultura intensiva necesaria para sostener a la gran población global.

## **Informe Hirsch**

En 2005 se afirmó que “El pico de producción de petróleo coloca al mundo del 2030 ante un problema de gestión del riesgo sin precedentes.” Conforme se aproxima ese momento, los precios del combustible líquido y la volatilidad de precios se incrementarán de forma dramática y si no realizamos los oportunos esfuerzos de mitigación, sus costos sociales, económicos y políticos serán inmensos. Existen opciones viables de mitigación del problema tanto del lado del productor como del consumidor, pero estamos muy demorados ya que para evitar un impacto sustancial, debió haberse iniciado una década antes que el pico del petróleo.

### **Conclusiones y escenarios del informe Hirsch**

1 - El pico del petróleo va a tener lugar, algunos predicen que en los próximos seis años aunque otros lo sitúan en fecha posterior.

2 - Supondría costes dramáticos para las economías nacionales en general y para la norteamericana en particular.

3 - Presenta un desafío único porque va a ser un cambio abrupto y revolucionario aunque las transiciones previas fueron graduales y evolutivas.

4 - El problema real son los combustibles líquidos para el transporte de vehículos de motor, aviones, trenes y barcos que no disponen de alternativas viables.

5 - Los esfuerzos para su mitigación requerirán una cantidad sustancial de tiempo y un esfuerzo intenso que duraría décadas.

6 - Tanto la oferta como la demanda exigirán atención. Una mayor eficiencia puede reducir la demanda, pero de cualquier modo se tendrán que producir grandes cantidades de combustible.

7 - Ante todo es un problema de gestión del riesgo: la mitigación temprana será menos dañina que la mitigación retrasada.

8 - Será imprescindible la intervención gubernamental, de otra forma las implicaciones sociales y económicas serían caóticas.

9 - El caos económico es evitable con mitigación, si se cuenta con el tiempo adecuado.

10 - Se necesita mucha información ya que las acciones efectivas demandan la máxima comprensión de los temas clave.

La llegada del pico del petróleo provocaría una escasez muy diferente a todas las sucedidas en el pasado. Los anteriores períodos de escasez tuvieron más que ver con razones políticas que con problemas reales en la extracción de recursos, esta vez, el motivo fundamental será la falta de crudo suficiente para abastecer toda la demanda. Los efectos y su gravedad dependerán de lo rápido que decrezca la producción y de la adopción de medidas preventivas para adaptar la sociedad al uso de las energías alternativas claro que en el caso que no lleguen a tiempo, todos los productos y servicios que requieran el uso de petróleo escasearán disminuyendo bruscamente el nivel de vida de los países y entonces los escenarios futuros irán desde el colapso de la sociedad industrializada hasta la aplicación de nuevas medidas de la economía de mercado para resolver el problema.

El crecimiento económico y la prosperidad que vive el primer mundo desde la revolución industrial, son debidas en gran parte, al uso de los combustibles fósiles, que inevitablemente tienden a ir decayendo ya que se consumen a una velocidad muy superior a la que son reemplazados. Algunos creen que el decrecimiento de la producción de combustibles producirá un impacto drástico en la civilización tecnológica moderna ya que esta es fuertemente dependiente del petróleo como combustible, como acumulador químico y para la industria de los fertilizantes. Algunos vaticinan una catástrofe a medida que se incremente la ineficiencia en la producción de crudo.

Desde la década del 40 la agricultura incrementó enormemente su productividad con el uso de pesticidas y abonos químicos así como con la mecanización de los procesos de cultivo y recolección en un proceso llamado Revolución verde. La subida en la producción de alimentos ha revertido en un aumento del crecimiento de la población sin precedentes en los últimos 50 años.

Los pesticidas, fertilizantes y la maquinaria agrícola tienen al petróleo como ingrediente básico. Quizá una disminución en los suministros de crudo causaría el colapso de la agricultura moderna y una drástica reducción de la producción de alimentos, precedida de un aumento drástico en los precios y una escasez que podría conducir a hambrunas masivas.

El faltante de petróleo podría obligar a mutar los métodos agrícolas hacia la llamada agricultura biológica, menos dañina medioambientalmente pero también menos intensiva. Esa nueva técnica requerirá también una mayor mano de obra obligando a que mucha gente deje las ciudades para desplazarse al campo y se invierta la tendencia predominante en las sociedades industriales de migración de gente del campo a las ciudades.

En nuestros países los efectos de la escasez de crudo serían especialmente dramáticos ya que la mayoría vive en suburbios, zonas de baja densidad y construcción residencial extensiva muy dependientes del automóvil. La falta de combustible para los coches los obligaría a desplazarse a zonas de mayor densidad de población con lo cual los suburbios serían los barrios bajos del futuro.

El medio ambiente también se vería afectado ya que la humanidad podría aumentar el uso de energías contaminantes como carbón o leña, acelerando el calentamiento global y los problemas sanitarios como el cáncer y las intoxicaciones por metales pesados.

La esperanza en disponer pronto las nuevas tecnologías como la fusión nuclear, podrían hacer disponibles nuevas fuentes de energía o permitir que una mayor cantidad de energía pudiera ser extraída de las viejas. Por desgracia, la construcción del primer reactor comercial está aún lejos de ser realidad. Además, la fusión nuclear no parece que pueda ser la solución y ni siquiera los más optimistas lo vaticinan antes del 2050.

## **Ideas moderadoras**

La solución de mercado alimenta la creencia de que la escalada de precios del petróleo debido a su escasez, estimulará las inversiones en tecnologías que reemplacen el uso de carburantes, hagan más eficiente la extracción del crudo e incrementen la productividad.

La eficiencia del consumo se incrementa con una subida moderada de los precios de combustible para el transporte. Por ejemplo, la electricidad puede generarse a partir de un número variado de fuentes diferentes y esto podría favorecer el uso de transportes como los ferrocarriles, tranvías, trolebuses y los vehículos híbridos en detrimento de los medios totalmente dependientes de los carburantes tradicionales como los camiones, automóviles y aviones. Para viajes cortos las bicicletas podrían convertirse en el medio preferido y para desplazamientos largos la combinación de bicicletas y trenes podría ser la solución más económica.

En términos políticos, los Estados Unidos son actualmente la economía que más uso hace del petróleo manteniendo los más bajos precios de este preciado recurso, son los primeros consumidores per cápita del mundo pues con el 5% de la población mundial consumen el 25% de todo el petróleo. Su posición global como hiperpotencia se apoya en su supremacía económica, la cual, a su vez, depende enormemente de una buena disponibilidad de petróleo barato. Al mismo tiempo, las mayores reservas mundiales de crudo se encuentran en Venezuela, Arabia Saudí, Irak, los Emiratos Árabes Unidos, Irán y Rusia. Cuando el petróleo se convierta progresivamente en un lujo escaso, es posible que surjan y se agudicen las tensiones económicas y políticas entre productores y consumidores.

Cambios en el estilo de vida, el abuso de los recursos es causa de un derrochador estilo de vida basado en gran cantidad de comodidades y necesidades creadas por la publicidad y la sociedad de consumo que van mucho más allá de las necesidades básicas para la subsistencia.

Simplificar nuestra sociedad (ya que cuanto más compleja más energía requiere) se propone adoptar hábitos de consumo y vida cotidiana más eficientes y baratos, como el uso de bicicletas para el transporte urbano, alimentos cocinados en casa, provistos de cultivos cercanos o biológicos sin agregados químicos. También reducir el gasto en embalajes y empaquetamiento priorizando la venta de productos frescos y sanos, así como incentivar el trabajo en lugares cercanos al domicilio minimizando desplazamientos.

Otras fuentes de energía alternativas pueden usarse en vez del petróleo convencional, como el etanol (extraído de los cultivos de caña de azúcar) que

mueven buena parte de los automóviles de Brasil, o los extractos oleaginosos de cultivos como la soja, girasol, olivo, energías que requieren grandes extensiones de tierra y compiten con las dedicadas a producir alimentos. Existen sustitutos más naturales para los pesticidas y plásticos, aunque algunos podrían ser hasta más contaminantes que los combustibles actuales, como sería el caso de los aceites sintéticos derivados del carbón o el gas natural.

Los combustibles de origen vegetal (insuficientes para sustituir el uso actual de combustibles) sacrificarían los campos donde se cultivan los alimentos. Los sintéticos quizá su abundancia hiciera inicialmente factible una cierta sustitución pero recordemos que el carbón, como el petróleo son recursos abundantes pero finitos. Una intensificación de la demanda aceleraría el agotamiento de las minas y el uso del carbón y sus derivados sintéticos aumentarían aún más la contaminación acelerando problemas de contaminación atmosférica y calentamiento global.

Los enormes campos petrolíferos y de fácil acceso ya son cosa del pasado. Teniendo en cuenta que no todas las fuentes de energía pueden ser cómodamente almacenadas, en la práctica se usa el petróleo como acumulador químico, capacidad de la que carecen las fuentes renovables como el viento o el Sol. Por este motivo es posible que el petróleo continúe extrayéndose y refinándose más allá del punto a partir del cual se requiera consumir más energía que la que se obtenga de él.

### **Neo latifundismo**

*“Vengan a la Argentina, que acá lo que sobra es tierra”*, afirmaba en 1993 el Presidente de la Nación Carlos Saúl Menem. Ante tan auspiciosa invitación, realizada por un jefe de Estado, se produjo en el país y en la Patagonia en particular, un intenso proceso de adquisición de tierras, donde un reducido grupo de inversores se apropiaron millones de hectáreas de suelo argentino.

Podemos citar varios casos a modo de ejemplo: El empresario italiano Luciano Benetton, el millonario británico Joseph Lewis, el estadounidense Douglas Tomkins, el presentador argentino de televisión Marcelo

Tinelli, Ted Turner antiguo dueño de un imperio mediático, el basquetbolista argentino Emanuel Ginóbili o el laboratorista alemán Alberto Roemmers, Ward Lay del emporio Snacks Lays y de la gaseosa Pepsi por mencionar algunos nombres muchos de los cuales concentran hectáreas en varias provincias. Otro ejemplo lo constituye la empresa minera multinacional Andacollo Gold que al cerrar su mina de oro en la localidad de Andacollo, provincia de Neuquén, se quedó con gran parte del poblado.

## **Repensar las producciones de la Norpatagonia**

Si reemplazamos la insustentable producción petrolera por la agropecuaria sustentable, habrá que reflexionar cómo, en un contexto de escasez hídrica, se resuelven las problemáticas en materia de agua para consumo humano y animal, ganadería en secano y manejo de pastizales naturales, bosques y cultivos bajo riego.

La falta de precipitaciones prolongadas en el tiempo provocará: que muchas aguadas se sequen de forma temprana con: baja disponibilidad de forrajes, incremento del riesgo de incendios y merma en la cantidad de agua para abastecer la demanda ecológica de las principales cuencas de la región.

Aunque el sector agropecuario muestra una gran capacidad de adaptación, los eventos climáticos afectarán a un ritmo más acelerado la disponibilidad del agua para consumo y la producción en el ámbito rural. Incluyendo las demandas de agua del turismo que no puede despreciarse, en los excelentes escenarios lacustres y cordilleranos.

Un creciente número de expertos creen que el pico de producción de hecho, ya ha llegado, muchos piensan que estamos ante el inicio de la crisis definitiva del petróleo, que será la última y obligará a efectuar los mayores ajustes y recortes en el consumo como nunca antes se ha hecho.<sup>22</sup>

En términos poblacionales, una descontrolada y alarmante tendencia nos indica que probablemente para el 2030 en Neuquén la Confluencia concentrará más del 90% de la población total de la provincia y que simila-

---

<sup>22</sup> Maria Pedreda, febrero de 2020.

res procesos de “desordenamiento” territorial se sucederán también en las provincias vecinas que integran la Norpatagonia.

Por eso, no es muy aventurado pensar que para el año crítico del 2030, la Norpatagonia tendrá más del 80 % de su población amontonada en ciudades, viviendo de los empleos terciarios y habrá solo un 10% sosteniendo el funcionamiento de las sustentables y debilitadas economías regionales.

Se impone estudiar ya mismo cómo se corrigen estos desajustes territoriales provocados por el modelo energético, las injustas concentraciones urbanas terciarias y las debilidades del hábitat rural que tendrá que asumir la reconstrucción de su producción sustentable del mañana.

Para que una región pueda alcanzar a tiempo su desarrollo ordenado y exitoso, es necesario:

- 1 - Definir un objetivo común.
- 2 - Articular una estructura integrada para la gestión de los esfuerzos en ese rumbo marcado por el objetivo común.
- 3 - Adoptar la mejor estrategia para alcanzar ese objetivo.
- 4 - Poner en marcha los distintos proyectos que (dentro del marco de la estrategia) nos llevaran a alcanzaran el objetivo final.

No hay ningún secreto que garantice el éxito en materia de desarrollo, pero si hay por lo menos dos afirmaciones ciertas:

- 1 -. Si el desarrollo se encuentra en nuestro futuro, no será con las ideas del pasado que lo alcanzaremos;
- 2 - Si el desarrollo es un producto de la propia comunidad, no serán otros sino sus propios miembros quienes lo construyan.<sup>23</sup>

La sustentabilidad no es otra cosa que la relación armónica entre la humanidad y el territorio.

La Patagonia está en un punto histórico muy peculiar. De cómo se manejen sus recursos energéticos, se articule el poder político-administrativo, se involucre la gente, funcionen las empresas y los mercados patagónicos, jueguen las universidades y los centros generadores de co-

---

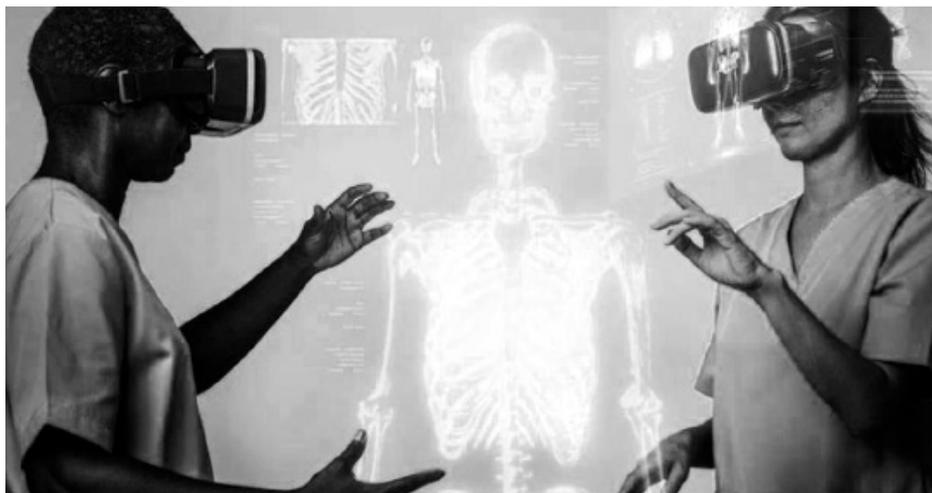
<sup>23</sup> Sergio Boisier, ILPES-Naciones Unidas.

nocimiento, se distribuya el poder, se preserve su identidad... dependerá el camino al futuro. Esas cosas hacen a la existencia de la región, a su capacidad de sobrevivir la crisis del país sin confundirse con situaciones “ventajosas”, ni caer en tentaciones separatistas mágicas.

El ordenamiento territorial, es una cuestión generalmente postergada, cuando no olvidada, por el reinado del economicismo y el mercado.<sup>24</sup>

En tiempos de incertidumbres, dificultades estratégicas y futuros sombríos, fortalezcamos nuestras convicciones políticas y practiquemos una solidaridad desinteresada.<sup>25</sup>

La inminencia de los próximos cambios socio productivos sumada a nuestra grave situación socio-económica actual requiere ser vista desde distintas escalas: personales: urbanas, regionales, nacionales, continentales y planetarias; pero fundamentalmente necesitamos MIRADAS SIN ANTEOJERAS.



---

<sup>24</sup> Ramón Martínez Guarino. Noviembre 2002.

<sup>25</sup> “El nuevo plan cóndor”, Rivara – Prieto.

# Índice

1 - Escenario geográfico .....	15
2 - Primeros poblamientos .....	25
3 - Antiguo corredor malonero .....	33
4 - Corredor agro exportador - Alto valle y valle medio .....	45
5 - Modelo petrolero Fase I .....	55
6 - Fragmentaciones territoriales .....	67
7 - Modelo petrolero Fase II - Espacios rurales .....	81
8 - Modelo hidroenergético - Represas .....	93
9 - Modelo petrolero Fase III - Fracking .....	105
10 - Futuro postpetroleo .....	113

